

Cura dermo

no 57.

Cuaderno nº 57

- En recuerdo de Carlos Fernández Shaw.
- "El canastillo" en Barcelona.
- Guillermo, Consejero de la J.G.A.E.
- "El canastillo" en provincias, y en el Teatro Madrid de Madrid.
- Aniversario de Jacinto Guerrero.
- Premio a "El canastillo de fresas", como la mejor obra lírica de 1952.
- Entrega del premio por el ministro de Información.
- Colaboraciones en Trébol, Ciudad y Logo.
- Fiesta en el maná Guerrero de la Asociación de Amigos de la Quintero.
- Doña Francisquita, película en color.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Recuerdos de CARLOS

FERNANDEZ-SHAW

MADRID - 7 junio 1943.



**Muere el notable autor dor:
: Carlos Fernández Shaw :**

Irreparable pérdida para el arte escénico fué la de este notabilísimo autor y exquisito poeta, que se suprimió voluntariamente del Mundo en pleno apogeo de vida y de gloria. Don Carlos



Carlos Fernández Shaw

Fernández Shaw era andaluz. Había nacido en Cádiz el 23 de septiembre de 1865, y en su ciudad natal estudió la enseñanza elemental y parte del bachillerato, terminando éste en Madrid, en el Instituto del Noviciado. Con resultados brillantísimos cursó la carrera de leyes en la Universidad de Madrid, licenciándose el año 1885. Enamorado de la poesía, publicó

muy joven un tomo de versos, y en los centros aristocráticos, a los que concurrió mucho, era solicitadísimo como lector, pues recitaba de modo maravilloso.

Apenas ingresado en el Ateneo como socio se hizo destacar por su claro talento y lozana musa, siendo nombrado secretario y más tarde presidente de dicho centro cultural.

Cultivó el periodismo con el mismo éxito que la poesía y fué colaborador destacado de «La Ilustración», «La Epoca», «El Correo» y otros muchos.

La Naturaleza, y sobre todo la sierra brava y hermética, le enamoraban, y su musa sensitiva cantó con fortuna y emoción nuestras recias cresterías, los abismos insondables, los paisajes bucólicos y los amaneceres añorantes, haciéndolo de modo pocas veces superado.

En este orden de poesía merecen destacarse sus hermosos libros de versos «Poemas del Pinar» y «Los últimos cantos».

Concurrió a muchos Juegos florales, en los que siempre fué empresa difícil arrebatarse el más alto galardón del premio.

También merecen destacarse sus libros «El defensor de Girona», «Poemas de F. Coope» (traducción), «La ciencia y la poesía», «Poetas líricos franceses contemporáneos» y «El alma en pena».

Pero donde brilló con más esplendor fué en el teatro.

Su temperamento exquisito le llevó a cristalizar en la escena las más espinosas concepciones teatrales, y a su pluma feliz y a su dominio del verso y de la vida se deben poemas escénicos como «Margarita la tornera», la más feliz concepción musical de Chapi; «La vida breve», en la que Falla vertió el torrente lírico de su inspiración briosa; «Don Lucas del Cigarral», en la que Vives patentizó su genio musical, y «La venta de Don Quijote», poema escénico digno de la cultura, el buen gusto y el genio creador de este malogrado poeta.

Como contraste a esta labor depurada y fina merece destacarse su cetera visión del sainete chulón y desgarrado, en el que conquistó triunfos señaladísimos y dejó obras que han quedado escritas en los anales de la historia con letras de oro.

Su unión espiritual con aquel otro formidable sainetero que se llamó López Silva formó del rudo contraste de estilos un todo depurado y perfecto en el que la gradación de matices fundidos creó la obra maestra.

De esta colaboración, al parecer tan repeledora y sin embargo tan ensamblada, nacieron «La revoltosa», «La chavala» y tantas otras que han quedado de modelo para los futuros saineteros.

Entre la larga lista de obras de Fernández Shaw destacaremos, a más de las citadas, «La tragedia del beso», «Las hijas del batallón», «La canción del naufrago», «Las bravías» (también con López Silva),

«Colomban», «Los buenos mozos», «Los pícaros celos», «El maldito dinero», «El cortejo de la Irene», «La buena ventura», «Los tímpalos», «La maja de rumbo» y «El tirador de palomas».

Durante una larga temporada tuvo Shaw abandonado el teatro para dedicarse a otras actividades; pero en los últimos años de su vida trabajó a marchas forzadas, y esto quizá produjo en su ánimo un trastorno que le impulsó a la muerte.

Cuando ocurrió ésta Fernández Shaw se encontraba en plena sierra, frente a la Naturaleza que tanto amó y cantó, y se ocupaba de preparar un catálogo artístico de Guipúzcoa por encargo del ministerio de Instrucción Pública.

Murió el día 7 de junio de 1911, a los cuarenta y seis años.—Fidel Prado.

[Handwritten signature]

VIOLETAS DE FEBRERO

NADA más delicado, más exquisito, más embriagador, que la violeta, y su perfume. La violeta es flor de invierno y de primavera, y en la aurora de esta última estación, en febrero, cuando ya los días van venciendo a las noches, se inicia el triunfo de la florecilla de jardín, si no émula de la rosa, al menos igual o acaso superior a ella en los matices finos de su fragancia.

La violeta se ha incorporado a la literatura, y se pudiera hacer con las alabanzas que ha merecido un cancionero, como el de la rosa, que recogió don Juan Pérez de Guzmán.

El magno poeta don Carlos Fernández Shaw tiene entre sus composiciones una muy bella intitulada "Las violetas de Aucamville". Es allá en Francia, en Tolosa, capital de la lengua de oc. El poeta entrega su espíritu a una cadencia musical, que rima perfectamente en una síntesis de suprema y profunda sensibilidad con la forma, el color, el aroma de una flor, que es espíritu y nos penetra el alma tanto como el sentido del olfato.

Uno de los monumentos literarios de la Francia medioeval es el "Roman de la violette". Tomado de varias canciones, lo ha recogido y organizado en un cuerpo novelístico Gilberto de Montreuil. Boccaccio ha llevado el asunto a su "Decameron", y Shakespeare ha recordado la misma historia en su "Cymbeline". Se trata de una dama sorprendida en el baño por un galán que ha visto en su cuerpo un lunar en forma de violeta. Diríase un cuento del obispo Mateo Bandello o de algún otro "novellieri" italiano, de los que copian en sus fantasías españolas Cervantes y Lope.

Vengamos al París del siglo XIX. Es el despacho de un sabio historiador, arqueólogo, bibliófilo. En la chimenea luce un fuego de leña. Anatole France ha dado vida a la deliciosa anécdota. Es la primera parte de su "Crimen de Silvestre Bonnard". El sabio busca un ejemplar de un libro raro de pequeño tamaño, sin duda un "Elzevir". No lo encuentra en los muelles del Sena ni en casa de los "bouquinistes", que le reconocen por cliente. El sabio goza el hechizo de estos volúmenes, pequeños como violetas. En ellos está contenida muchas veces la quintaesencia de la sabiduría. Hay una familia amiga del sabio y en ella luce por su temperamento delicado una muchachita de naturaleza febril, porque no llega aún y se aproxima mucho a la juventud, primavera de la vida, y ha salido ya de la infancia: es un capullo de mujer. La adolescente llama un día a la puerta de Silvestre Bonnard. Le trae un regalo de sus padres. Atado con ancha cinta de seda, viene un paquete. Es un leño de chimenea. El sabio lo examina. No. Es una caja en forma de combustible hogareño. La caja se abre y la mesa de trabajo del erudito se inunda de violetas. No en vano Palas o Minerva tiene culto preferente en Atenas, topónimo que significa, como Florencia, ciudad de las flores. Más violetas en la caja, y allá en el fondo —suprema delicadeza del obsequio—, el volumen vetusto que Silvestre Bonnard anhelaba y buscaba.

Febrero da sus violetas, como mayo sus rosas y sus pámpanos octubre, y en las invernales horas de febrero, cuando bellas y luminosas lenguas de fuego van consumiendo troncos y ramajes, el perfume de las violetas es ambiente de exquisita sabiduría.

Luis ARAUJO-COSTA

ABC

22-II-53

CONCIERTO
que ejecutará la
Banda Municipal
en el
Parque de Madrid
bajo la dirección del
Maestro Martín Domingo

17 de agosto de 1952

A las once de la noche



ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Almuerzo (El) Serenata española.
 La Giralda. Pasodoble.
 Serenata española.
 El huésped del sevillano.
 La revoltosa.
 Agua, azucarillos y aguardiente.
 Gigantes y cabezudos.

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º LA GIRALDA. Pasodoble Juarranz.
- 2.º SERENATA ESPAÑOLA Albéniz.
- 3.º EL HUÉSPED DEL SEVILLANO.
 Selección Guerrero.
- 4.º LA REVOLTOSA. Fantasia Chapí.

Segunda parte

- 5.º LA VERBENA DE LA PALOMA. Seleccionación Bretón.
- 6.º AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE. Fantasia Chueca.
- 7.º GIGANTES Y CABEZUDOS. Jota... Caballero.

BREVES NOTAS SOBRE LAS OBRAS
QUE SE EJECUTAN

JUARRANZ (E. L.): *La Giralda. Pasodoble.*

De la producción incesante, en serie inagotable, que la minerva popular de música española lanza — antes, con destino castrense o taurino, y desde hace poco, en calidad de música para ser bailada — del llamado pasodoble (destronador del viejo chotis chulesco) son muy pocos, como es lógico, los que se salvan de la vulgaridad, y acaso ninguno haya logrado el renombre del pasodoble novecentista de Juarranz, henchido de gracia un poco petulante, pero airosa y luminosa — como el ambiente libre para que fué escrita —, a cuyo exacto compás ha desfilado tanta torería en los cosos de España y América y se ha enardecido la multitud ante una “faena” de matador de “tronío”.

Juarranz fué músico militar, cantera de que han salido y salen excelentes compositores.

ALBÉNIZ (I): *Serenata española.*

Las obras del gran compositor español, al que tanto debe la escuela de que es uno de los cimientos, son dignas hermanas de aquellas que contribuyeron a europeizar — en un sentido admisible — la música de nuestro país, y cuya independencia, que no se pierde por eso, comienza a sonreír en Barbieri y esplende en Falla.

GUERRERO (J.): *El huésped del Sevillano. Selección.*

La popularidad de este maestro español, toledano de origen y que se hallaba en posesión de admirables recursos de creador de música amable y pegadiza, es tan extensa, que apenas hay sino nombrarlo para despertar en la muchedumbre un eco de simpatía. Estas afirmaciones, que ya hubimos estampado antes de ahora, se hacen más patentes en la zarzuela *El huésped del Sevillano*, de ambiente histórico y de factura digna.

CHAPÍ (R.): *La Revoltosa. Fantasía.*

Carlos Fernández Shaw (1865-1911), gran poeta lírico y esclarecido sainetero, figura asociado al nombre de Ruperto Chapí en tres o

cuatro de las producciones más características de la última época del maestro: *La Revoltosa*, *La renta de Don Quijote* y *Margarita la Towner*, ópera española con que Chapí cerró el ciclo de su copiosa producción, habiendo también colaborado aquél en otras óperas y zarzuelas del mismo autor y de Falla; Vives y Morera, entre otros.

El nombre de Fernández Shaw como impulsor del género lírico español bien merece que la Banda le dedique un recuerdo y homenaje interpretando la fantasía de su obra más pomatrat.

4
EL CANASTILLO DE FRESAS en
BARCELONA.

TEATRO CALDERON



Empresa: LUSARRETA

Gerencia: Ricardo Velasco

Teléfono 21 80 30

Sensacional Acontecimiento

GRAN COMPAÑÍA DE ARTE LÍRICO

encabezada por el más valioso elenco de primeras
figuras presentadas hasta la fecha

Juan Gual - Gloria Alcaraz

Conchita Panadés

Andrés García Martí

Pilarín Andrés - Carmen Caballero

Pepita Villamayor

Jerónimo Messeguer

Jerónimo Vilardell y Oscar Pol

con la colaboración extraordinaria
del eminente barítono

MARCOS REDONDO

Primer actor y director:

PEDRO VIDAL

Maestros directores y concertadores:

GERARDO TOMÁS y FRANCISCO DE A. FONT



HOY

NOCHE



JUAN GUAL



GLORIA ALCARAZ

26

Coristas de uno y otro sexo

Representante:

EMILIO MORENO



JERÓNIMO MESSEGUER



PILARÍN ANDRÉS



JERÓNIMO

ELENCO A
POR ORDEN

- Alcaraz, Gloria**
Tiple lírica ligera
- Andrés, Pilarín**
Tiple ligera
- Caballero, Carmen**
Tiple dramática
- Casas, M.^a Teresa**
Segunda tiple
- Dolader, Adela**
Segunda tiple
- Gas, Rosita**
Segunda tiple
- Jiménez, Tina**
Característica
- Jiménez, Teresa**
Segunda tiple
- Muñoz, Cristina**
Segunda tiple
- Panadés, Conchita**
Tiple lírica ligera
- Paredes, Pepita**
Tiple cómica
- Sánchez, Teresa**
Característica
- Villamayor, Pepita**
Tiple lírica

ARTISTICO
ALFABETICO

Amenedo, José
Tenor cómico

Bartual, Roberto
Tenor cómico

Esteban, Enrique
Calán cantante

Ferret, Juan
Actor cantante

Forment, Antonio
Actor

G. Martí, Andrés
Barítono

Gual, Juan
Barítono

Messeguer, Jerónimo
Tenor

Parra, Francisco
Primer actor cómico

Pol, Oscar
Bajo cantante

Taberner, Angel
Actor

Vega, Joaquín
Actor genérico

Vilardell, Jerónimo
Tenor

Vidal, Pedro
Primer actor y director



CONCHITA PANADÉS



ANDRÉS GARCÍA MARTÍ

Apuntadores: Santiago Cortada y Ricardo Arribas

Decorados: Valera - Sastrería: Peris Hermanos

Zapatería: Arbós

Peluquería: Heredero Bertrán - Armería: Castellvi

Atrezzo: Puig - Maquinista: Manolo Hornos



VILARDELL



CARMEN CABALLERO



OSCAR POL

7-

TODAS LAS NOCHES

A LAS 10.45

Gran Compañía de Arte Lírico

con el

GRANDIOSO ÉXITO

de la zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros,
libro de GUILLERMO y RAFAEL FERNÁNDEZ SHAW,
música del maestro GUERRERO:

EL CANASTILLO DE FRESAS

REPARTO: Clara, PILARÍN ANDRÉS; María Cruz, PEPITA VILLAMAYOR;
Condesa de Olberdiales, Teresa Sánchez; Candelas, Pepita Paredes;
Paulita, Teresa Casas; Marquesa de Soto Hermoso, Tina Jiménez;
Una chula, Pepita Villamayor; Voz femenina, Pilarín Andrés; Isabel,
Adela Dolader; Una doncella, Pilar Cutiérrez; Señora de edad, Ana
Moya; Andrés, MARCOS REDONDO; Bautista, JERÓNIMO VILAR-
DELL; Tinoco, Roberto Bartual; Don Gregorio, Pedro Vidal; Evaris-
to, Francisco Parra; Voz de Alfonso XII, Oscar Pol; Duque de
Guisando, Joaquín Vega; Barón de Casaller, Enrique Esteban; Mar-
qués de Vallefrío, Enrique Abad; Conde de las Vegas, Oscar Tuá;
Estudiante primero, José Amenedo; Estudiante segundo, Antonio
Forment; Guarda primero, Angel Taberner; Guarda segundo, Juan
Ferret; Guarda tercero, Enrique Vila, Guarda cuarto, Antonio
Forment

Damas y caballeros, Guardas, campesinos, estudiantes

CORO GENERAL

La acción en Madrid, en 1878

Dirigirá la orquesta el maestro
GERARDO TOMÁS

Imp. "GUTENBERG" - REPÚBLICA 14

Por esos TEATROS

MARCOS REDONDO ESTRENARA MAÑANA, EN EL CALDERON, "EL CANASTILLO DE FRESAS", DEL MAESTRO GUERRERO : : :

Un gran acontecimiento lírico tendrá efecto mañana, noche, en el Calderón, con la representación de la compañía de Arte Lírico que encabeza el eminente barítono Marcos Redondo. La velada inaugural será con el esperado estreno de "El canastillo de fresas", la última partitura del ilustre maestro Guerrero, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que en todas las capitales ha obtenido un éxito resonante y que sin duda se-

rá confirmado ante nuestro público, tan amante de la zarzuela y tan fervoroso del maestro Guerrero. Al estreno asistirán los autores del libro y tanto por la calidad como por la magnífica interpretación de Marcos Redondo y toda la compañía, el triunfo puede darse por descontado.

CALDERON

Mañana, noche, a las 10'45
PRESENTACION DE LA GRAN

Compañía de Arte Lírico

con la colaboración extraordinaria del eminente barítono

Marcos Redondo ESTRENO EL CANASTILLO DE FRESAS

obra póstuma del maestro
JACINTO GUERRERO

Libro de GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ SHAW, que asistirán a la representación.

La obra será cantada por

Marcos Redondo

SOLIDARIDAD
NACIONAL.

13 - Mayo 1952

CALDERON

EL JUEVES, ESTRENO
DE "EL CANASTILLO DE FRESAS"
DEL MAESTRO GUERRERO

Existe gran curiosidad por conocer la obra póstuma del inolvidable maestro Guerrero, "El canastillo de fresas", libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que en Madrid obtuvo un éxito de verdadera excepción. Y el próximo jueves, noche, en el Calderón, se estrenará con toda solemnidad y asistiendo los autores del libro, esta famosa zarzuela, inaugurando la breve y sin duda brillante temporada de la gran compañía de arte lírico que encabezan figuras tan eminentes como el barítono Marcos Redondo, Juan Guas, Gloria Alcaraz, Conchita Panadés, Andrés García Martí, Pilarín Andrés, Carmen Caballero, Pepita Villamayor, Jerónimo Meseguer, Jerónimo Villardén, Oscar Pol y el primer actor Pedro Vidal. Este acontecimiento lírico será al propio tiempo un táctico homenaje de sentido recuerdo a la memoria del ilustre maestro Guerrero, tan querido por el público de Barcelona, al que siempre dedicó los mejores frutos de su jugosa e inagotable inspiración.

CALDERON

JUEVES, noche, a las 10'45

PRESENTACION DE LA GRAN
COMPANIA DE ARTE LIRICO
con la colaboración extraordinaria
del eminente barítono

Marcos Redondo ESTRENO EL CANASTILLO DE FRESAS

obra póstuma del maestro

JACINTO GUERRERO

Libro de GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ SHAW, que asistirán a la representación.

La obra será cantada por

Marcos Redondo

TEATROS

CALDERON. - Presentación de la Compañía lírica de Tomás Ros, con el estreno de «El canastillo de fresas», del maestro Guerrero

Al que siempre despierta entre los barceloneses la presentación de una compañía lírica —en este caso la de Tomás Ros—, se unía anoche en el teatro Calderón el doble interés de la reaparición de Marcos Redondo, el ilustre barítono, y el estreno de «El canastillo de fresas», zarzuela póstuma del llorado maestro Jacinto Guerrero.

Es sabido que el inolvidable compositor toledano se vió sorprendido por la muerte antes de terminar la partitura de «El canastillo de fresas». Otros músicos españoles pusieron piadosamente sus manos en ella, y así pudo subir a los escenarios la zarzuela que lleva libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw.

Acerca de esta obra, creemos impropio toda crítica, por hallarse sobre ella la memoria del maestro Guerrero. Quizá la diversidad de orquestaciones acuse también la diversidad de facturas; pero queda la materia prima, la que dejara el siempre recordado músico; materia de categoría y denotadora de una vena melódica capaz todavía de animar por los tiempos de los tiempos nuestros escenarios líricos.

Todos los números, números que se suceden casi sin solución de continuidad, fueron anoche muy gustados y aplaudidos. Algunos entre ellos, el dúo de tiple y barítono y un aria de soprano, de alta inspiración, obtuvieron los honores de la repetición. Y una airosa serenata estudiantil fué cantada hasta tres veces, aunque aquí la generosidad de Marcos Redondo acaso pareciera excesiva.

En cuanto al libro de «El canastillo de fresas», responde a la acreditada pulcritud de escritores de Guillermo y Rafael Fernández Shaw. Es muy teatral, lo que quiere decir que no faltan en él los convencionalismos, y cumple su misión de proporcionar al compositor situaciones para que dé rienda suelta a su inspiración. Los libretistas tal vez hayan tenido sus mejores aciertos en la rememoración de un lugar y una época: Avanzue en los tiempos de don Alfonso XII, cuando murió la reina doña Mercedes.

«El canastillo de fresas» tuvo anoche una interpretación estimabilísima. Destacó, desde luego, Marcos Redondo, cuya maestría de cantante sigue apoderándose de la admiración de los auditores. Los típicos Pilarín Andrés y Pepita Villamayor se hicieron también acreedores al elogio. El tenor Jerónimo Villardell, Pepita Paredes, Teresa Sánchez y Roberto Bartual, realizaron asimismo una labor merecedora de ser subrayada, y discretamente secundada por el resto de la Compañía.

El maestro Gerardo Tomás dirigió una orquesta que pedía refuerzos y ensayos.

El público aplaudió mucho la obra y a los intérpretes, obligando a que se levantara repetidamente el telón al finalizar cada uno de los dos actos.

A la conclusión del primero, apareció en el escenario, vacío, un atril con la partitura original del maestro Guerrero, orlada con una cinta negra. Fué un momento de emoción intensa, tras el cual la concurrencia prorrumpió en sentidas palmas. Luego se presentaron los artistas y uno de los libretistas, Guillermo Fernández Shaw, quien pronunció unas sentidas palabras de alabanza al músico y de gratitud por la acogida dispensada a la obra. — U. F. ZANNI.

ESCENARIOS

EN EL TEATRO CALDERON

Estreno de «El canastillo de fresas», zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros, original, el libro de don Guillermo y don Rafael Fernández Shaw y la música, del maestro Jacinto Guerrero

Ha sido inaugurada, en el Calderón, una temporada de zarzuela con el estreno de la obra póstuma del maestro Jacinto Guerrero: «El canastillo de fresas».

Sinceramente: no reinaba en la sala, en dicha velada, el ambiente de emotividad que era de esperar dada la honda pena que el fallecimiento del popular compositor toledano había motivado entre nosotros. Por otra parte, tampoco exteriorizó el público su entusiasmo por la nueva zarzuela, cuya acogida fué muy cordial, pero sin pasar de ahí. Si prescindimos de lo que pudo convertirse en conmovedor tributo a la memoria del autor de «Los gavilanes», la verdad es que, cifándonos exclusivamente a los valores de su última obra, no se dieron muchas coyunturas para que pudiéramos saborear, a placer, el inspirado estilo zarzuelero del maestro Guerrero.

La partitura de «El canastillo de fresas» tiene, en principio, ese inconveniente: que no acusa la vena musical de su autor. Salvo, eso sí, en dos números: el dúo de tiple y barítono «Un abanico de mujer» y la «serenata» a cargo del barítono. Ambos fragmentos son muy garbosos y, especialmente el segundo de ellos, prende fácilmente en el oído de los espectadores.

En cambio, y por lo que a la orquestación concierne, observamos un cuidado bastante más firme que en la mayoría de las producciones del músico desaparecido. Suena

—¿cómo lo diríamos?— mejor «arropadita».

El libro revela, cuando menos, la admirada veteranía que en modo alguno se puede negar a don Guillermo y don Rafael Fernández Shaw. Lo constituyen ocho cuadros de línea sencilla, pero amable y pulcra.

Triunfó, como siempre, Marcos Redondo, que lució ampliamente su voz y su escuela tan notables, y que consiguió cautivadoras modulaciones en la «serenata», que le vió obligado a cantar hasta tres veces.

Acertados las típicos Pilarín Andrés y Pepita Villamayor, el tenor Jerónimo Villardell, Teresa Sánchez, Pepita Paredes, Pedro Vidal y Roberto Bartual.

Al concluir el primer acto, uno de los libretistas —don Guillermo

Fernández Shaw— dedicó un sentido recuerdo al maestro Guerrero. Lo inexplicable —¿por qué no consignarlo?— es que el público no semejaba participar de tal emoción.

Enrique RODRIGUEZ MIJARES



TEATROS

EN EL CALDERON

Estreno de «El canastillo de fresas», obra póstuma del maestro Guerrero

16 - Mayo
1952

Vivísimo interés había despertado el estreno efectuado anoche de «El canastillo de fresas», zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del llorado maestro Guerrero, que dejó abocetada, habiendo completado la armonización e instrumentación que faltaba a varios de los números diversos compositores.

El público, que llenó el teatro, mostró en toda la representación especialmente atento a la parte musical. Y era natural que así fuese. La popularidad extraordinaria, las simpatías no menos extraordinarias de que gozaba en Barcelona, como en el resto de España, el malogrado compositor que como pocos supieron con su melodía fácil y pegadiza llegar al alma del pueblo, habían de despertar, conforme despertaron, vivísimo interés entre el incontable número de admiradores del maestro desaparecido.

Y lo que se esperaba de la partitura, sino en todo, en alguna parte, tuvo realidad.

Desde el primer número de la orquesta, a telón corrido (un pasodoble), ya advirtiéndose el sello alegre, airoso, que caracteriza la marca Guerrero. Y luego otros números de vena fácil, otros sentimentales y algunos de ellos con efusiones líricas.

No es indudablemente, «El canastillo de fresas» lo mejor del maestro Guerrero. Ni de mucho llega al nivel de sus mejores obras, pero no puede negarse que, en general, la música resulta agradable y no faltan trozos de relieve siendo uno de los mejores y que pasó, por cierto, inadvertido, una expresiva canción de cuna, de melodía evocativa, de fina factura y escrito en compás compuesto binario.

De los demás fragmentos de la

partitura merecieron ser repetidos un dúo de baritono y tiple; una serenata de baritono y coro, con acompañamiento de guitarras y bandurrias y algunas intervenciones de la orquesta y una romanza de tiple.

El libro de los reputados autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que tiene por fondo un conflicto de honra que resuelve satisfactoriamente, es correcto, no carece de teatralidad y se desarrolla la acción en Aranjuez, primero, después en Madrid, en la época de Alfonso XII, y en los momentos de la muerte de la reina Mercedes, que tanta consternación produjo en toda España.

En la interpretación excelente que obtuvo la obra, se distinguieron Marcos Redondo, el ilustre artista, figura prócer de nuestra zarzuela, que cantó todo su extensa y principal parte, magistralmente, conquistando entusiastas ovaciones; Pilarín Andrés, que mostróse exquisita cantante, como siempre; Pepita Villamajor, que cumplió con gran acierto; el tenor Jerónimo Villardell; Pepita Paredes, Roberto Bartual y Pedro Vidal, primer actor y director de la compañía.

Dirigió la orquesta el maestro Gerardo Tomás.

Para todos abundaron los aplausos, así como para los autores.

Al terminar el primer acto, el director de orquesta abandonó su puesto, dejando sobre el atril abierto la partitura que el público aplaudió calurosamente, rindiendo de esta manera homenaje a la memoria del maestro Guerrero.

Luego salieron a saludar al prosenio, requeridos por los aplausos del público los principales intérpretes y uno de los autores del libro, Guillermo Fernández Shaw, quien, en emocionadas frases, dedicó un recuerdo al maestro Guerrero.

16 DE MAYO DE 1952.

NOTICIAS TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS

En el teatro Calderón, de Barcelona, se ha estrenado "El canastillo de fresas"

Cartelera madrileña de espectáculos

Barcelona 15. En el teatro Calderón ha hecho su presentación la compañía de zarzuela que dirige Marcos Redondo, con el estreno de la obra póstuma del maestro Guerrero "El canastillo de fresas". Tanto la obra como la compañía obtuvieron un franco éxito, siendo ovacionados todos los artistas y bisados bastantes números.—Cifra.

ABC

HERALDO DE ARAGON

Domingo 18 de mayo 52

LOS ESTRENOS

Homenaje a la memoria del maestro Guerrero, en Barcelona

En el Teatro Calderón, de Barcelona, se ha celebrado una función de homenaje a la memoria del gran popular compositor, maestro Guerrero, con el estreno de su obra póstuma, "El canastillo de fresas". La nota más emocionante de la veldad fue cuando al finalizar el primer acto apareció en el escenario, completamente varío un atril con la partitura original del maestro, orlada con una cinta roja. El público estalló en una salva de aplausos. A continuación, salió al escenario a hablar, don Guillermo Fernández Shaw, uno de los autores del libro "El canastillo de fresas", que pronunció sentidas palabras de alabanza para el maestro desaparecido. La obra, interpretada por la compañía lírica de Tomás Ros, gustó mucho y el público hizo repetir varias de las piezas. También obllgó con sus aplausos a que se levantara repetidamente el telón al finalizar cada uno de los actos.

DIGAME - 20-V-52.

LA SEMANA TEATRAL EN BARCELONA

Los para DIGAME.)—Ha quedado plenamente satisfecha la gran curiosidad expectante por conocer la zarzuela póstuma del llorado maestro Jacinto Guerrero "El canastillo de fresas, que ha estrenado con convincente éxito en el teatro Calderón la gran compañía lírica de Tomás Ros. Desde los primeros compases, el numeroso y selecto público quedó captado por las bellezas de la obra y la emoción prendió en todos al desgranarse

inconfundible del ilustre compositor toledano. También apreció el público la pulcritud y la gracia del libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw. La concurrencia hizo repetir varios números, uno de ellos, la serenata estudiantil, hasta tres veces. Marcos Redondo lució su bella voz y su magnífica escuela de canto; las tiples Pilarín Andrés y Pepita Villamayor también gustaron extraordinariamente y el tenor Jerónimo Villardell; la pareja cómica, Pepita Paredes-Roberto Hartual y Teresa Sánchez realizaron una labor muy encomiable, que secundó con acierto el resto de la compañía. Guillermo Fernández Shaw dió las gracias en emocionadas frases y dedicó las cálidas palmas del auditorio a la memoria del insigne músico desaparecido.

PUEBLO

Estreno triunfal de «El canastillo de fresas» en Barcelona

Anoche, y en medio de una extraordinaria expectación, se estrenó en el teatro Calderón, de Barcelona, atestado de público, «El canastillo de fresas», por la compañía de Tomás Ros que encabeza Marcos Redondo.

Asistió al estreno don Guillermo Fernández Shaw, autor con su hermano Rafael, del libreto al que puso música el inolvidable maestro Guerrero.

Se repitieron, entre grandes aclamaciones y aplausos, casi todos los números de la partitura.

16-V-52

NOTICIERO UNIVERSAL

21-V-52

14-V-52

ABC

Con un éxito rotundo ha estrenado Marcos Redondo, en el teatro Calderón, de Barcelona, la obra póstuma del inolvidable maestro Guerrero "El canastillo de fresas". Fueron repetidos la mayor parte de los números de la inspirada partitura de la obra.

JUAN GUAL EN "EL CANASTILLO DE FRESAS"

El eminente baritono Juan Gual ha cantado, por vez primera, en el teatro Calderón, la bella zarzuela "El canastillo de fresas", y el éxito ha sido extraordinario. El celebrado cantante tuvo que repetir el dúo "Este abanico de mujer", con Pilarín Andrés; la estudiantina, que cantó hasta tres veces, y la romanza "¿Qué ha querido decirme?", del segundo acto. Toda la actuación de Juan Gual en "El canastillo de fresas" fue brillantísima y la subrayó la concurrencia con cálidos aplausos extensivos a los demás artistas, comprobándose que el gran baritono barcelonés se encuentra hoy en su mejor forma artística.

Guillermo, Consejero de la Sociedad de Autores.

13 DE MAYO DE 1952. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 35

INFORMACIONES Y NOTICIAS TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS

ANOCHÉ FUE ELEGIDO EL NUEVO CONSEJO DE ADMINISTRACION DE LA SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA

Orson Welles, ganador del Gran Premio de Cannes, ha dicho que la industria cinematográfica sufre en la actualidad una grave crisis artística

EN ACTUALIDADES FUE ESTRENADA AYER LA PELICULA ESPAÑOLA "FACULTAD DE LETRAS", Y EN CAPITOL, LA CINTA AMERICANA "EL PIRATA DE CAPRI"

Ayer, a las cuatro y media de la tarde, dió comienzo en la Sociedad General de Autores de España, previa Asamblea general, la votación para elegir el nuevo Consejo administrativo. La votación acabó a las siete y media, y a esta hora comenzó el escrutinio, que se dió por terminado a las doce de la noche. El resultado fué el siguiente:

Autores de comedia y libretistas.—Joaquín Calvo Sotelo, Luis Fernández Ardavin,

José María Pemán, José Muñoz Román, Juan Ignacio Luca de Tena, Rafael de León, Adolfo Torrado, Angel Torres del Alamo, Guillermo Fernández Shaw, Leandro Navarro y Federico Romero.

Compositores.—López Quiroga, Juan Quintero, Manuel Parada, Luis Araque, Federico Moreno Torroba, Daniel Montorio, Jesús Guridi, Ernesto Pérez Rosillo, Genaro Monreal y Fernando Moraleda.

Resultó elegido editor Augusto Alguero.

Informaciones

13-V-952

Elección de nuevo Consejo de la Sociedad de Autores

Ayer, a las cinco en punto de la tarde, dió comienzo en el salón biblioteca de la Sociedad General de Autores de España, previa asamblea general, la votación para elegir el nuevo Consejo de Administración.

La mesa estaba constituida por los señores Ardavin, Moreno Torroba, Torres del Alamo, Quintes, director general de Archivos y Bibliotecas, en representación del ministerio de Educación Nacional; señor Junquera, como notario, y Lizárraga. En los estrados laterales, el resto del Consejo en pleno, y en la sala gran número de autores y compositores que con su presencia animaron desde los primeros momentos el acto, que terminó a las siete y media.

Seguidamente comenzó la detenida labor de escrutinio, que finalizó pasada la media noche, y cuyo resultado es como sigue:

Autores dramáticos y libretistas: Luis Fernández Ardavin, Joaquín Calvo Sotelo, José María Pemán, José Muñoz Román, Juan Ignacio Luca de Tena, Rafael de León, Adolfo Torrado, Angel Torres del Alamo, Guillermo Fernández Shaw, Federico Romero y Leandro Navarro.

Compositores: Federico Moreno Torroba, Manuel López Quiroga, Daniel Montorio, Manuel Parada, Fernando Moraleda (que obtuvo una lucida votación), Juan Quintero, Luis Araque, Jesús Guridi, Ernesto Pérez Rosillo y Genaro Monreal.

Como editor resultó elegido por gran mayoría de votos el compositor Augusto Alguero, quien con el miembro nato don Antonio Quintero, integran este nuevo Consejo de la Sociedad General de Autores de España.

[Handwritten signature]

MADRID - 13 - Y -

52

MARCA -

13 -

**AYER FUE ELEGIDO EL NUEVO
CONSEJO DE ADMINISTRACION
DE LA SOCIEDAD GENERAL DE
AUTORES DE ESPAÑA**

En los locales de la Sociedad General de Autores de España se celebró ayer la votación para elegir el nuevo Consejo de Administración. El resultado fué el siguiente:

Autores de comedia y libretistas.— Joaquín Calvo Sotelo, Luis Fernández Ardavin, José María Pemán, José Muñoz Román, Juan Ignacio Luca de Tena, Rafael de León, Adolfo Torrado, Angel Torres del Alamo, Guillermo Fernández Shaw, Leandro Navarro y Federico Romero.

Compositores.— López Quiroga, Juan Quintero, Manuel Parada, Luis Araque, Federico Moreno Torroba, Daniel Montorio, Jesús Guridi, Ernesto Pérez Rosillo, Jenaro Monreal y Fernando Moraleda.

Resultó elegido editor Augusto Alguero.

PROSCENIO

**Nuevo Consejo
Administrativo de la
Sociedad de Autores**

Se celebró el lunes, a las cuatro y media de la tarde, y su votación dió el siguiente resultado:

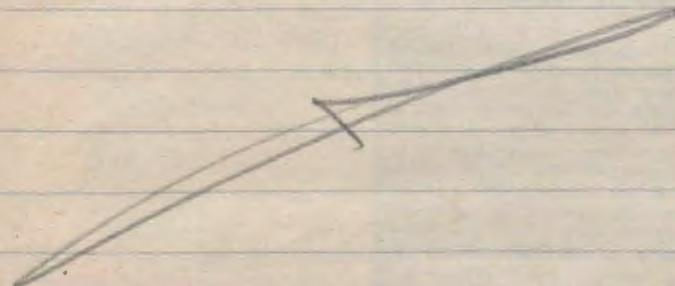
Autores de comedia y libretistas: Joaquín Calvo Sotelo, Luis Fernández Ardavin, José María Pemán, José Muñoz Román, Juan Ignacio Luca de Tena, Rafael de León, Adolfo Torrado, Angel Torres del Alamo, Guillermo Fernández Shaw, Leandro Navarro y Federico Romero.

Compositores: López Quiroga, Joaquín Quintero, Manuel Parada, Luis Araque, Federico Moreno Torroba, Daniel Montorio, Jesús Guridi, Ernesto Rosillo, Jenaro Monreal y Fernando Moraleda.

Unos y otros por el orden que aparecen.

Como editor resultó elegido Augusto Alguero.

14 - Y -
952



Vuelve El canastillo de fresas

En La Coruña, por la compañía
de Antón Navarro.

LA VOZ DE GALICIA.

(La Coruña) 12-IX-52

TEATRO

Viermes 12 Sept 1952
Rosalia LA VOZ DE GALICIA
LA CORUÑA

El canastillo de fresas

Si no fuera una cosa bien sabida por todos que el maestro Guerrero es el compositor más popular, el que lleva más gente a la taquilla, ayer hubiera quedado demostrado, en lo que a La Coruña se refiere, por lo menos: el público que en los anteriores estrenos se retrajo, llenó la sala en la función homenaje al llorado maestro, pese a que las referencias que se tenían de su obra posterior no eran demasiado favorables.

Los autores del libreto, hermanos Fernández Shaw, junto a verdaderos aciertos en letra y situaciones, tienen momentos incomprensibles en autores tan avezados.

Por su parte el maestro Guerrero compuso para los "siete cuartos y una evocación" de que consta la obra, unos cuantos números que, aunque no hayan sido orquestados por él, llevan indudablemente su sello: música fácil, alegre y pegadiza que cuando acierta hace las delicias de todos; pero que si falla en la línea melódica sencilla, tan pronto se complica en un dúo o un concertante, resulta menos conseguida.

Varios de los números hubieron de ser bisados entre grandes aplausos, entre ellos el dúo del abanico, la serenata española, la romanza de tipo "Mi cariño" y un número cómico, éste dos veces.

Josefina Canales cantó maravillosamente, con más arte y con voz más segura que nunca y escuchó ovaciones que no podían esperar al final de la romanza: "Mi cariño". Antón Navarro obtuvo un gran triunfo especialmente en la serenata que dijo con gusto exquisito y delicada media voz, sin que por ello dejaran de lucir sus facultades extraordinarias en limpidos y sostenidos agudos. Muy gracioso en un papel que no ofrecía muchas posibilidades. Ramón Cabrita, que sabe ser partido de cualquier "embolado", Encarna Méñez, Luisa Espinosa y todo el extenso reparto cooperaron con acierto al éxito obtenido.

Buenos los decorados y nada más que aceptable el vestuario.—R. P.

En el teatro "Madrid" de
Madrid.

ABC. 11-Septiembre 1952

**REPOSICION, EN EL TEATRO MADRID, DE LA ZARZUELA DE
LOS HERMANOS FERNANDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO
GUERRERO, "EL CANASTILLO DE FRESAS"**

La revista "Tengo momia formal" alcanzó anoche, en el Alvarez Quintero, su centésima representación

La reposición en el cartel del Madrid de la zarzuela de los hermanos Fernández Shaw y el maestro Guerrero "El canastillo de fresas", llevó anoche la sala de este teatro. La jugosa partitura del inolvidable compositor toledano fue realizada con la intervención del gran barítono Marcos Redondo, que a sus cualidades de actor une las de extraordinario cantante, por lo que fue ovacionado en diversos pasajes de la obra, teniendo que repetir varias veces el número de la serenata. Con él participaron del éxito Pilarín Andrés, Emilia Rincón y Jerónimo Vilardell. Bien la postura escénica y los coros y orquestas, bajo la dirección del maestro Moreno Pabón.— J. C. V.



Pilarín Andrés y
Marcos Redondo

ARRIBA - 11-IX-52

Teatro Madrid:
**Reposición de "El canastillo
de fresas"**

LA aplaudida obra póstuma del maestro Guerrero se ha repuesto en el teatro Madrid con todos los honores. Una de las mayores atracciones de esta representación es la intervención de Marcos Redondo, que volvió a cantar su parte, y especialmente la romanza, con el gusto artístico y eficacia que le caracterizan. Tanto él como los demás artistas que intervienen en el reparto fueron largamente ovacionados.

YA - 11-IX-52

TEATRO

MADRID

"El canastillo de fresas"

**De G. y R. Fernández Shaw
y el maestro Guerrero**

Anoche repuso Marcos Redondo en este teatro la zarzuela de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del llorado maestro Guerrero, "El canastillo de fresas". La obra fue vestida con lujo y decorada con gusto. Marcos Redondo cantó con su magnífico estilo, teniendo que repetir varios números, y Pilarín Andrés le dio ajustada réplica, repitiendo a insistencias del auditorio la romanza del acto segundo. Bien las demás partes, y los coros y la orquesta, seguros bajo la diestra batuta del maestro Font. El público, que llenaba la amplia sala del teatro, siguió atento la obra y aplaudió la interpretación.

R. DE LOS R.

MADRID - 11-IX-52

**MADRID.—REPOSICION DE
"EL CANASTILLO DE FRESAS"**

Siempre devoto de las grandes joyas del arte lírico, Marcos Redondo tuvo el buen gusto de reponer anoche en el teatro Madrid esa gran zarzuela, obra póstuma del inolvidable Jacinto Guerrero, que es "El canastillo de fresas", escuchada con tanta devoción como entusiasmo por el público que anoche llenaba el coliseo de la plaza del Carmen. La notable interpretación que, comenzando por el notable Marcos Redondo y terminando por el último actor, alcanzó "El canastillo de fresas", hizo resaltar las melódicas bellezas de la gran partitura guerreriana y el ingenio de la frase que campea en el libreto, firmado por Guillermo y Rafael Fernández Shaw. Al aplauso cálido y constante del espectador, fue ganado con la mejor lid por el maestro de cantantes Marcos Redondo, por la celebrada Pilarín Andrés, por Emilia Rincón, Pedro Segura y Jerónimo Vilardell, que vivieron los primeros papeles de "El canastillo de fresas", y dieron a los mismos toda su jugosidad y colorido escénico.—R.

PRESENTACION

MARCA = 11-IX-52 = INFORMACIONES

PROSCENIO**EL CANASTILLO DE FRESAS, en el Madrid**

El público de Madrid, fino y selecto «paladar» degustador de los grandes espectáculos teatrales, se volcó ayer noche en el teatro Madrid para admirar y aplaudir a ese gran barítono que sigue siendo Marcos Redondo, y también para brindar su homenaje póstumo a la memoria del eximio maestro Guerrero, inspirado compositor de la partitura de la zarzuela «El canastillo de fresas», libro de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, reestrenada por la gran compañía de arte lírico, cuyas figuras centrales son: Pilarín Andrés, Emilia Rincón, Jerónimo Villardell y el ya citado Marcos Redondo, que juntos con el primer actor y director, Pedro Segura, acoplan un quinteto de verdadera excepción.

No exageramos nada al decir que Marcos Redondo conserva intactas sus facultades. Una buena prueba de ello la tenemos en el calor con que se le ovacionó; tanto, como para reprisar hasta dos y tres veces en algunos de los cuadros.

La colaboración de Pilarín Andrés y de Emilia Rincón, así como la de Jerónimo Villardell, son francamente inspiradas, sin olvidar la vis cómica de Juan Martín en el papel de Tinoco, y al resto de la compañía, cuyos coros contribuyeron al éxito general.

La dirección musical, a cargo de Agustín Moreno y Francisco de A. Font, excelente, así como la labor de la orquesta, muy afinada. El vestuario y los decorados, a tenor de la importancia del acontecimiento.

C. P.

«El canastillo de fresas» alcanzó un gran éxito

Marcos Redondo, insuperable intérprete de «El canastillo de fresas», última obra de Jacinto Guerrero

Marcos Redondo obtuvo anoche en el teatro Madrid un triunfo personal al cantar de nuevo ante nuestro público la obra póstuma del inolvidable maestro Guerrero, según admirable libreto de los hermanos Fernández Shaw.

El público escuchó entusiasmado las facultades de este gran cantante, al que se obligó a repetir la serenata y otros trozos de la obra entre ovaciones estruendosas.

L.

HOJA DEL

15-IX-953

LUNES

Novedades teatrales

La nueva temporada se inaugura

No se han descuidado este año las empresas teatrales de Madrid. Aun no hemos llegado a salir del verano y ya están en funciones casi todos nuestros teatros y los más de ellos con sus compañías, si no titulares, habituales.

Empezó la semana con el traspaso del Calderón al Fuencarral de Casal y Andrés, con sus consabidas "Cuatro copas". Continuó con la reposición de "El canastillo de fresas" en el Madrid, para conmemorar la efemérides del día de hoy, en que se cumple un año de la muerte de Jacinto Guerrero, el popularísimo maestro y nunca olvidado gran amigo; vino después la presentación en el Alcázar de Paulina Singerman, que dió una imponente versión al tipo central de la vieja y clásica comedia de Sardou "Divorciémonos", y, en fin, acaeció la inauguración de la Comedia con Conchita Montes, quien repuso, con aplauso y acierto, la adaptación de la obra de Coward "Vidas privadas".

Tras de esto pasamos a los estrenos, que fueron los siguientes: "Alegrias de Juan Vález", una cosa escénica a base de andaluzismo y folclorismo "a la española", con todo el alfilerillo, baile y canto, a carra de derrama y de carra de que figura, de mención a la Puerta de Alcalá, ca de...

INFORMACIONES

16-IX-53

FUNERAL EN SUFRAGIO DEL MAESTRO GUERRERO

Juntas para el reparto gremial de la Contribución industrial

Con motivo de cumplirse ayer el primer aniversario de la muerte del maestro Jacinto Guerrero, se celebró, además del acto de que se da cuenta en las páginas gráficas, un funeral en la iglesia parroquial de San Martín, presidido por el director general de Archivos, Bibliotecas y Museos, Sr. Sintes, en representación del ministro de Educación Nacional; D. Inocencio Guerrero, el teniente general Moscardó, el presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdevia; el teniente de alcalde Sr. Alonso de Celis, en representación del conde de Mayalde, y el presidente y vicepresidente de la Sociedad de Autores, Sres. Fernández Ardeván y Moreno Torroba.

En lugares preferentes se hallaban, a la izquierda del altar, los consejeros de la Sociedad, Sres. Serrano Anguita, Cantabrana, Paradas, Fernández Shaw, Navarro, Muñoz Román y Romero, con el general Lacuerda y el teniente coronel Rodríguez Martínez; a la derecha se encontraba la familia, integrada por las hermanas del maestro; su hermano político, Sr. González Ubeda, y su sobrino, D. Juan Jacinto.

TEATRO MADRID

HOY lunes
Funciones homenaje memoria inolvidable maestro

JACINTO GUERRERO
con motivo de su primer aniversario

Tarde: LA ALSACIANA
Acto primero de La montería y acto segundo de Los gavilanes
Tomarán parte en estas obras Juan Gual, Gloria Alcaraz, Conchita Panades, Andrés García Martí y Pilarín Andrés

Noche: EL CANASTILLO DE FRESAS
por Pilarín Andrés, Emilia Rincón, Marcos Redondo, Jerónimo Villardell

MI VIEJA
canción por
MARCOS REDONDO
Ofrecerá el homenaje Guillermo Fernández Shaw

MADRID

Emocionante homenaje a la memoria del maestro Guerrero

Ayer, la Empresa del teatro Madrid rindió homenaje a la memoria del maestro Guerrero. Por la tarde se representó «La Alsaciana» y el primer acto de «La montería», con la intervención de Juan Gual, Gloria Alcaraz, Conchita Panades y el resto de esta gran formación lírica, que, por la noche, con Marcos Redondo —que interpretó además «Mi vieja»—, intervinieron en «El canastillo de fresas», libro de los famosos autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw, obra cuya interpretación transcurrió entre aplausos unánimes y fervorosos.

Guillermo Fernández Shaw visiblemente emocionado, ensalzó la labor lírica del gran compositor desaparecido y describió de manera maestra pasajes de la vida del maestro Guerrero en medio de un silencio impresionante, cortado al final de dicha intervención con aplausos ensordecedores hacia el músico inolvidable y los intérpretes de su obra póstuma.

A. L.

ABC

16/IX/53

ACTUALIDAD GRAFICA

ABC

16/IX-53



HOMENAJE A LA MEMORIA DEL MAESTRO GUERRERO. Al cumplirse el primer aniversario de la muerte del popularísimo compositor toledano Jacinto Guerrero, cuyo retrato encabeza esta plana, la Sociedad General de Autores de España ha querido rendir homenaje al que fué su presidente hasta su fallecimiento. Con este motivo, y entre otros actos, D. Luis Fernández Ardavin, actual presidente de la Entidad, acompañado de los miembros de la directiva, depositó una cruz de flores ante la tumba del maestro Guerrero, en el cementerio de la Almudena, momento que recoge la fotografía. (Foto V. Muro.)

ARRIBA
16-IX-53



HOMENAJE POSTUMO.—Al cumplirse el primer aniversario de la muerte del maestro Guerrero, la Directiva de la Sociedad de Autores, junto con otras personalidades, depositó una corona de flores sobre la tumba del compositor.— (Foto Contreras.)

LETRAS - 1 - Septiembre 1953

AL CUMPLIRSE EL
PRIMER ANIVERSARIO...

JACINTO GUERRERO Y LOS HUMILDES



El día 15 de este mes de septiembre se cumple el primer aniversario del fallecimiento en Madrid del popular compositor Jacinto Guerrero. Esta fotografía lo recuerda—hace unos veinte años—en unión de Guillermo Fernández Shaw, autor de los adjuntos versos, mostrándole el bello panorama que se contempla desde una terraza de Toledo. (Foto Rodríguez.)

(A continuación, se publicaban los versos)

Martes, 2 de Septiembre 1952.

DESDE MADRID

(Servicio especial para DIARIO DE NAVARRA)

DIARIO DE
NAVARRA

Guerrero

En este mes que hoy comienza, exactamente el día 15, se cumple el primer aniversario de la muerte del popular compositor Maestro Guerrero. El fallecimiento de Jacinto Guerrero, su entierro, al que acudió enorme cantidad de público de todas las clases sociales, que antes habían desfilado por la capilla ardiente formando largas "colas", constituyó, como sin duda ustedes recordarán, una auténtica manifestación de duelo.

En el número de "Letras" correspondiente al mes de Septiembre, que acaba de ponerse a la venta, se publican en homenaje a la memoria del célebre músico, unos versos inspirados y muy sentidos de Guillermo Fernández Shaw. El ilustre escritor fué amigo íntimo de Guerrero y escribió muchos de los libretos a los cuales el compositor toledano puso música.

En estos versos se recuerda el Gran

nes para con los humildes. Fernández Shaw recoge tres rasgos de la vida de su colaborador. El primero de ellos, que presenta a quien después había de ser autor de primera fila junto a un pobre músico callejero, que en el atrio de una Iglesia —la de Montserrat— trataba inútilmente de obtener, a fuerza de tocar un destemplado violín, unas cuantas perras. Nadie le hacía caso. Pasó Guerrero, recién llegado a Madrid, todavía muy joven, y apiadado del anciano, enpuñó el violín y dió un concierto. El sombrero del pobre mendigo se llenó pronto de dinero y Guerrero desapareció como por encanto.

Otro rasgo del músico ahora recordado es el de su discusión en Zaragoza con un guardia del tráfico que le multó porque al corne en que viajaba don Jacinto faltó a las ordenanzas municipales en materia de circulación urbana. La discusión terminó regalando Guerrero al guardia un vale para que con su familia fuese al teatro. Y todavía más, es-

cribiendo la partitura de un número musical en homenaje a los agentes encargado de velar por el tráfico "a los guardias integérrimos de Zaragoza"—celosos defensores de sus fueros—como de su independencia—supieron ser sus bisabuelos—, dice en verso Fernández Shaw.

Y en fin, aquella otra decisión del ilustre toledano que, muy poco antes de morir, decidió que fuesen gratis al teatro en el que se representaba una de sus obras todos aquellos que se acercasen a la taquilla en busca de localidades. Guerrero se enfadaba cuando se le decía que toda aquella gente había ido gratis. "¿Gratis? No—exclamaba—; pues que les debo cuanto soy; me limito a pagarles con los réditos".

"EL CANASTILLO DE FRESAS" por provincias

En San Sebastián.

DIARIO VASCO. Enero 1953.

"El canastillo de fresas", en el Teatro Príncipe

Después de la representación del melodrama de Ramos Carrión y Chapi "La tempestad", se dio ayer en el Teatro Príncipe la obra póstuma del maestro Guerrero, letra de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, "El canastillo de fresas", que no habíamos visto desde su estreno en esta capital.

Bien sea porque se ha saturado la interpretación y se han dominado los números musicales por los cantantes o porque los valores melódicos de la obra mueven a la recordación, lo cierto es que ahora nos causó mucha mejor impresión, en términos generales, que la primera vez, y tenemos la presunción de que el público compartió esta misma opinión porque, con sus cálidos aplausos, hizo repetir varios fragmentos, así como los números cómicos más salientes.

Pilarín Andrés, esta tipla de voz dulce y flexible, encarnó a "Clara", poniendo en la frase y en el canto hondo lirismo; imprimió la nota de contraste en el sentido dramático María Teresa Pello, de potentes registros; Marcos Redondo, en el "Andrés", renovó los éxitos que a diario viene obteniendo con derroche de expresividad, clara dicción y una amplia gama de matices junto a la finura, al abordar motivos y temas, por lo que el auditorio le hizo repetidas demostraciones de admiración, que le llevaron a cantar hasta tres veces la serenata estudiantil del acto primero, muy bien acompañado, por cierto, del coro.

El tenor Jerónimo Vilardell alcanzó un éxito paralelo a los que viene cosechando en los distintos cometidos que le hemos visto en la temporada, y todos los demás elementos principales, como Teresa Sánchez, Sefi Vileta, Juan Martín, Pedro Vidal, Francisco Parra, etc., etc., contribuyeron dignamente a que el resultado fuese altamente favorable, como se demostró en las entusiastas ovaciones que sonaron en la sala al final de todos los cuadros —ocho— de que consta esta producción de corte romántico y poético —no en vano la acción se desarrolla en Madrid el año

de 1878— cuyo marco está logrado de un modo absoluto por el vistoso decorado, el buen gusto que preside la presentación escénica en todos los detalles y lo acertado del vestuario de época, unido todo ello al ambiente que predomina con rasgos y perfiles fielmente acumulados.

Por todas esas razones, "El canastillo de fresas" gustó extraordinariamente al público que casi llenó en su totalidad el coliseo del Rompeolas.

T. GONZÁLEZ DE AYALA



"EL CANASTILLO DE FRESAS" por provincias

En San Sebastián.

DIARIO VASCO. Enero 1953.

"El canastillo de fresas", en el Teatro Príncipe

Después de la representación del melodrama de Ramos Carrion y Chapi "La tempestad", se dio ayer en el Teatro Príncipe la obra póstuma del maestro Guerrero, letra de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, "El canastillo de fresas", que no habíamos visto desde su estreno en esta capital.

Bien sea porque se ha saturado la interpretación y se han dominado los números musicales por los cantantes o porque los valores melódicos de la obra mueven a la recordación, lo cierto es que ahora nos causó mucha mejor impresión, en términos generales, que la primera vez, y tenemos la presunción de que el público compartió esta misma opinión porque, con sus

de 1878, cuyo marco está logrado de un modo absoluto por el vistoso decorado, el buen gusto que preside la presentación escénica en todos los detalles y lo acertado del vestuario de época, unido todo ello al ambiente que predomina con rasgos y perfiles fielmente acumulados.

Por todas esas razones, "El canastillo de fresas" gustó extraordinariamente al público que casi llenó en su totalidad el coliseo del Rompeolas.

T. GONI DE AYALA

Guillermo: Que el Señor Jesús
te colme de dichas, y "El
pastor de fresas" de satisfec-
ciones, éxitos y ptas..

Un abrazo

Marcos

San Sebastián, 12 Enero, 1953.

Teatro Circo - Albacete

Gran Compañía de **ARTE LIRICO**

Premio Nacional "Amadeo Vives" 1952

≡ CON UN GRAN CONJUNTO DE PRIMERAS FIGURAS ≡

Juan Gual - Gloria Alcaraz - Conchita Panadés - Andrés García Martí - Pilarín Andrés - María Teresa Pello - Jerónimo Messeguer - Jerónimo Vilardell - Guillermo Arróniz

y la colaboración extraordinaria de

MARCOS REDONDO

Primer actor y director: **PEDRO SEGURA**

Maestros directores y concertadores:

Natalio Garrido y Francisco de A. Font

LUNES 1.º DE DICIEMBRE DE 1952

A las 7,30 de la tarde

1.º La zarzuela en un acto y tres cuadros, original y en verso de Echegaray; música del maestro Fernández Caballero, titulada:

El Dúo de la Africana

REPARTO.—*La Antonelli, María Teresa Pello; Amina, Teresa Giménez; Doña Serafina, Teresa Sánchez; Querubini, Pedro Vidal; Geussipini, Jerónimo Messeguer; El Bafo, Joaquín Vega; Pérez, Carlos Alvarez; Un Inspector, Luis González.*
Coro general.

2.º La zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, de Ramos Martín, música del maestro Guerrero.

La Montería

REPARTO.—*Marta, Gloria Alcaraz; Ana, Sefi Villeta; Ketty, Adela Dolader; La Marquesa, Teresa Giménez; La Condesa, Rosita Gas; La Vizcondesa, Milagros Fernández; La Baronesa, Julia Fernández; Aldeana 1.ª, Pilar Nogués; Aldeana 2.ª, Ana Moya; Edmundo, Juan Gual; Pipón, Juan Martín; El Duque, Pedro Vidal; Hugo, Joaquín Vega; Enrique, Enrique Esteban; Eduardo, Carlos Alvarez; Aldeano 1.º, Luis González; Aldeano 2.º, Oscar Tud.*

Monteros y Coro general de aldeanos.

La acción en una aldea inglesa. — Época actual.

Noche a las 11

FUNCION EXTRAORDINARIA

MARCOS REDONDO

ESTRENO de la zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros, de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Guerrero.

-ABC-

-77 Diciembre

1952

"El canastillo de fresas" se estrena en Bilbao

Con "El canastillo de fresas", la zarzuela póstuma del inolvidable Jacinto Guerrero, ha hecho su presentación en el teatro Arriaga, de Bilbao, la compañía de Arte lírico, a la que se acaba de conceder el premio de la última temporada. La obra constituyó un nuevo triunfo para Marcos Redondo, que hace de ella una de sus mejores creaciones. La compañía permanecerá en la capital vizcaína durante las próximas festividades y marchará luego a San Sebastián, Santander y Asturias.



CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW

Teatro Circo - Albacete

Gran Compañía de

ARTE LIRICO

Premio Nacional "AMADEO VIVES" 1952

CON UN GRAN CONJUNTO DE PRIMERAS FIGURAS

Juan Gual - Gloria Alcaraz - Conchita Panadés - Andrés García Martí - Pilarín Andrés - María Teresa Pello - Jerónimo Messeguer - Jerónimo Vilardell - Guillermo Arróniz

y la colaboración extraordinaria de

Marcos Redondo**MARTES 2 DICIEMBRE 1952****Tarde y Noche****MARCOS REDONDO**

MARCOS REDONDO, en atención a las personas que no pueden asistir a las funciones de noche, dará una función extraordinaria por la tarde a las **7,30** con

EL CANASTILLO DE FRESASA las 11 nocheFunción extraordinaria**MARCOS REDONDO**

La zarzuela, en dos actos y cuatro cuadros, de LOPEZ MONÍS, música del maestro R. MILLAN, titulada:

LA DOGARESA**REPARTO**

Marietta, GLORIA ALCARAZ; Rosina, Sefi Villeta; Cordelia, Teresa Sánchez; La Hechicera, Tina Jiménez; Mujer 1.ª, Milagros Fernández; Mujer 2.ª, Pilar Nogués; Miccone, MARCOS REDONDO; Paolo, JERONIMO MESSEGUER; Marco, Juanito Martín; Zabulón, GUILLERMO ARRONIZ; El Dux, Francisco Parra; Mayordomo, Vicente Torró; Paje 1.º, Teresa Jiménez; Paje 2.º, Adela Dolader; Paje 3.º, Rosita Gas; Paje 4.º, Nico Yanani; Mercader 1.º, Luis González; Mercader 2.º, Octavio Alvarez; Mercader 3.º, Enrique Abad; Un Capitán, Carlos Alvarez; Pregonero, Enrique Esteban; Jueces, guardias, soldados, mercaderes, judíos, pajes, servidores, gondoleros, damas, caballeros, gente de pueblo. Coro general. Comparsería y figurantes. LA ACCION EN VENECIA

**Mañana: DESPEDIDA DE LA COMPAÑIA
TARDE Y NOCHE**

- 1.º **LA DEL SOTO DEL PARRAL**
- 2.º **GRAN FIN DE FIESTA**

Por las figuras de la Compañía

Por la tarde, actuará el barítono JUAN GUAL y por la noche **MARCOS REDONDO**

EL "CANASTILLO" PREMIADO COMO
LA MEJOR OBRA LIRICA de 1952

TEATRO

LOS PREMIOS NACIONALES DE TEATRO, CONCEDIDOS

*Tina Gascó, Conchita Montes, Sabatini, Edgar
Neville y Ruiz Iriarte, premiados*

También Gaspar Campos, María Jesús Valdés, María de los Angeles Morales y Mariemina, el "Canastillo de fresas", la compañía Lope de Vega y el teatro de Cámara de Barcelona

Ayer tarde, bajo la presidencia del director general de Cinematografía y Teatro, Ilustrísimo señor don Joaquín Argamasilla, se reunió el Consejo Superior de Teatro, formado por los siguientes miembros: secretario nacional de la Dirección General, señor Alonso Pesquera; don Manuel Casanova, don Luis Fernández Ardavin, don Melchor Fernández Almagro, don Guillermo Díaz-Piñata, don Antonio Fernández Cid, señor Alonso Latengo, señor Torrente Ballester, don Bartolomé Mostaza y don José María Ortiz.

Después de discutir sobre las distintas opciones que había para cada uno de los premios, se tomó, por unanimidad, el acuerdo de hacer al ministro de Información las siguientes propuestas:

1.ª Declarar desierto el premio de compañía coreográfica por no reunir las debidas condiciones la única que se presentaba al concurso.

2.ª Incrementar con la cantidad asignada para la compañía coreográfica el premio a la mejor temporada teatral de las compañías que actuaron en Madrid y Barcelona y dividir éste en partes iguales entre

la compañía de doña Tina Gascó y Conchita Montes.

3.ª Conferir el premio a la mejor temporada teatral por provincias a la compañía de Sabatini.

4.ª Otorgar el premio a la labor cultural desarrollada en favor del teatro por entidades a la Editorial Alfil.

5.ª Premiar "El canastillo de fresas" como la mejor obra lirica del año.

6.ª Declarar desierto, por falta de optantes, el premio a la mejor labor literaria o critica en pro del teatro e incrementar con su cuantía el premio a la mejor obra dramática del año, dividiendo éste en dos partes iguales: una para "El baile", de Edgar Neville, y otra para "Juego de niños", de Víctor Ruiz Iriarte.

7.ª Conferir los premios a la mejor interpretación dramática a Gaspar Campos y María Jesús Valdés, y asimismo el de Interpretación lirica a María de los Angeles Morales y el de Interpretación coreográfica a Mariemina.

8.ª Discernir el premio de dirección plástica a la compañía Lope de Vega.

YA -

31- Oct - Gre 53

EL CONSEJO SUPERIOR DEL TEATRO PROPONE LOS PREMIOS NACIONALES

En su reunión de ayer tarde, el Consejo Superior del Teatro ha votado y propuesto, por acuerdo unánime, la concesión de los Premios Nacionales correspondientes al año en curso. Desiertos el destinado a compañías coreográficas, el de dirección escénica y el de labor literaria, con sus importes se han incrementado, respectivamente, los premios de compañías dramáticas, actrices o actores de esta especialidad, y comedias representadas.

A continuación relacionamos los premios y beneficiarios:

Obras dramáticas: "El baile" y "Juego de niños", de Edgar Neville y Víctor Ruiz Iriarte. Obra lirica: "El canastillo de fresas", de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, partitura póstuma del maestro Guerrero, instrumentada por doce compositores ilustres. Formaciones de verso, por su actuación en Madrid: Compañía de Tina Gascó y Fernando Granada, Compañía de Conchita Montes. Formación de verso, en provincias: Compañía Sabatini. Formación lirica: Compañía de Arte Lirico.—Premio de Cámara: al Teatro de Cámara de Barcelona. Premios a la mejor actriz y el mejor actor de verso: María Jesús Valdés y Gaspar Campos. Al mejor intérprete lirico: María de los Angeles Morales. Al mejor intérprete coreográfico: Mariemina. A la mejor dirección plástica: Tamayo. Al organismo no oficial protector del teatro: "Ediciones Alfíl".

Estos acuerdos, para ser firmes, se hallan pendientes de su aprobación por la superioridad.

ABC

31-X-53

Autores y escenarios

PROPUESTA PARA LA CONCE- SION DE LOS PREMIOS NACIO- NALES DE TEATRO

En su reunión de ayer tarde, el Consejo Superior del Teatro ha votado y propuesto, por acuerdo unánime, la concesión de los premios nacionales correspondientes al año en curso. Deslertos el destinado a compañías coreográficas, el de dirección escénica y el de labor literaria, con sus importes se han incrementado, respectivamente, los premios de compañías dramáticas, actrices o actores de esta especialidad, y comedias representadas.

A continuación relacionamos los premios y beneficiarios:

Obras dramáticas: "El baile" y "Juego de niños", de Edgar Neville y Víctor Ruiz Iriarte. Obra lírica: "El canastillo de fresas", de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, partitura póstuma del maestro Guerrero, instrumentada por doce compositores ilustres. Formaciones de verso, por su actuación en Madrid: Compañía de Tina Gascó y Fernando Granada. Compañía de Conchita Montes. Formación de verso, en provincias: Compañía Sabatini. Formación lírica: Compañía de Arte Lírico. Premio de Cámara: Al teatro de Cámara de Barcelona. Premios a la mejor actriz y el mejor actor de verso: María Jesús Valdés y Gaspar Campos. Al mejor intérprete lírico: María de los Angeles Morales. Al mejor intérprete coreográfico: Mariemma. A la mejor dirección plástica: Tamayo. Al organismo no oficial protector del teatro: Ediciones Alf.

Estos acuerdos, para ser firmes, se hallan pendientes de su aprobación por la superioridad.

tonio y Manolo Paso campea pimpante y saltarina a través de toda la obra, artísticamente montada y dirigida por la experta mano de Manolo.

Hubo entusiásticos aplausos para artistas y autores, repitiéndose muchos números de la jugosa partitura de Montorio y Alguero, y como fin de fiesta actuaron los populares Gila y Ozores y esa estupenda bailarina que es Mariamela de Montijo, que cerraron la noche con una última y merecida ovación.—R.

MADRID

31/X/52

Entre los Premios Nacionales propuestos por el Consejo Superior del Teatro, figuran destacados en la rama del arte musical, dos nombres ilustres: el de Mariemma, exquisita bailarina, con rango internacional, y el de María de los Angeles Morales, que ahora triunfa, juvenil y personalísima, en la Opera de París. La incansabilidad de la Compañía de Arte Lírico, y el éxito póstumo de Jacinto Guerrero, con "El canastillo de fresas", libreto de los hermanos Fernández Shaw, merecieron también los premios de Compañía y Obra Lírica. Desde este rincón musical vaya, para todos, nuestra enhorabuena.—F.-C.

ABC-2-Nov-52



Una escena de "El canastillo de fresas", partitura póstuma de Jacinto Guerrero y letra de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, la obra lírica elegida entre todas las estrenadas este año.

PREMIOS NACIONALES DE TEATRO



La gracia y la ternura, de "El baile", de Edgar Neville, estrenada por Conchita Montes (cuya compañía ha sido premiada también), ha determinado la concesión de uno de los dos premios discernidos a las obras dramáticas.

La coincidencia de premios a una obra y a la formación que la interpreta se da también en el caso de "Juego de niños", de Ruiz Iriarte, estrenada por Tina Gascó.



A.B.C. JUEVES 8 DE ENERO DE 1953.

EL MINISTRO DE INFORMACION HIZO ENTREGA AYER DE LOS PREMIOS DE TEATRO CORRESPONDIENTES A 1952

Homenaje en Price a la acróbata cómica checoslovaca Nerina Owsacks, que cumplió ayer cuarenta años de vida profesional

EL PROXIMO LUNES INAUGURARA SU TEMPORADA EN EL ESPAÑOL, CON LA OBRA "COLOMBE", DE JEAN ANOUILH, EL TEATRO DE CAMARA

A última hora de la mañana de ayer se celebró en el Ministerio de Información y Turismo la entrega de los premios nacionales de teatro 1952.

El ministro, Sr. Arias Salgado, en presencia de los directores generales de Cinematografía y Teatro, D. Joaquín Argamasilla; del de Radiodifusión, Sr. De Suevos, y del secretario general Sr. Alonso Pesquera, depositó un sobre conteniendo el oficio de concesión y el correspondiente cheque en las manos de cada uno de los galardonados, Sres. Edgar Neville, Ruiz Iriarte, Fernández Shaw (D. Rafael y D. Guillermo) y Guerrero (D. Inocencio), Fernando de Granada, Conchita Montes, Tomás Ros, María Jesús Valdés, Gaspar Campos, Mariemma, Manuel Benítez y a los distinguidos con el Premio "Calderón de la Barca", Sres. Castillo, Delgado, Benavente y González Cereales.

No pudieron trasladarse a Madrid Manuel de Sabatini, María de los Angeles Morales y José Tamayo, distinguidos con los galardones correspondientes a la mejor labor escénica en provincias, a la mejor cantante y la mejor labor plástica, respectivamente.

El ministro de Información y Turismo cerró el acto con palabras de aliento para todos cuantos laboran en pro del teatro español.

ARRIBA - 8 Enero 1953

Teatro El Ministro de Información y Turismo entrega los premios nacionales 1952

A mediodía de ayer se efectuó en el Ministerio de Información y Turismo la entrega de los premios nacionales de teatro 1952, de cuyo acto damos información gráfica en nuestras páginas de hucocgrabado.

El señor Ministro, don Gabriel Arias Salgado, en presencia de los directores generales de Cinematografía y Teatro, don Joaquín Argamasilla; del de Radiodifusión, señor Suevos, y del secretario general, señor Alonso Pesquera, hizo personal entrega de un sobre conteniendo el oficio de concesión y el correspondiente cheque a cada uno de los galardonados, señores Edgar Neville, Ruiz Iriarte, señores Fernández Shaw (don Rafael y don Guillermo) y Guerrero (don Inocencio), Fernando Granada, Conchita Montes, Tomás Ros, María Jesús Valdés, Gaspar Campos, Mariemma, Manuel Benítez y a los distinguidos con el premio Calderón de la Barca, señores Castillo, Delgado, Benavente y González Cereales.

Debido al mal tiempo reinante, no han podido trasladarse a Madrid Manuel de Sabatini, María de los Angeles Morales y José Tamayo, distinguidos con los galardones correspondientes a la mejor labor escénica en provincias, a la mejor cantante y la mejor labor plástica, respectivamente.

El señor Ministro de Información y Turismo cerró el acto con palabras de aliento para todos cuantos laboran en pro del teatro español.

Elogió la capacidad de trabajo e interpretativa del artista español, y se refirió a testimonios extraños para asegurar que el teatro

nacional pasa en el mundo por uno de sus buenos momentos, e hizo votos para perseverar en el camino emprendido «en este clima de salud y paz que goza España».

El señor Ministro, cuyas palabras finales fueron muy aplaudidas, departió durante algún tiempo con cada uno de los asistentes al acto.

TEATRO

EL MINISTRO DE INFORMACION ENTREGA LOS PREMIOS NACIONALES DE TEATRO 1952

A última hora de la mañana de hoy ha tenido lugar, en el ministerio de Información y Turismo, la entrega de los premios nacionales de teatro 1952.

El señor ministro, don Gabriel Arias Salgado, en presencia de los directores generales de Cinematografía y Teatro, don Joaquín Argamasilla; del de Radiodifusión, señor De Suenos, y del secretario general, señor Alonso Pesquera, hizo personal entrega de un sobre conteniendo el oficio de concesión y el correspondiente cheque a cada uno de los galardonados, señores Edgar Neville, Ruiz Iriarte, señores Fernández Shaw (don Rafael y don Guillermo) y Guerrero (don Inocencio), Fernando de Granada, Conchita Montes, Tomás Ros, María Jesús Valdés, Gaspar Campos, Mariemma, Manuel Benítez y a los distinguidos con el premio Calderón de la Barca, señores Castillo, Delgado, Benavente y González Cereales.

Debido al mal tiempo reinante, no han podido trasladarse a Madrid Manuel de Sabatini, María de los Angeles Morales y José Tamaro, distinguidos con los galardones correspondientes a la mejor labor escénica en provincias, a la mejor cantante y la mejor labor plástica, respectivamente.

El señor ministro de Información y Turismo cerró el acto con palabras de aliento para todos cuantos laboran en pro del teatro español.

Elogió la capacidad de trabajo e interpretativa del artista español, y se refirió a testimonios extraños para asegurar que el teatro nacional pasa en el mundo por uno de sus buenos momentos, e hizo votos para perseverar en el camino emprendido «en este clima de salud y paz que goza España».

El señor ministro, cuyas palabras finales fueron muy aplaudidas, departió durante algún tiempo con cada uno de los asistentes al acto.

INFORMACIONES

8-2-53

INFORMACION ESPAÑOLA

Oficina de Información
Diplomática

NOTICIAS RELIGIOSAS, SOCIALES Y CULTURALES

Salvador, 3
Madrid

Número 219

- 10 de enero de 1953 -

EL MINISTRO DE INFORMACION HIZO ENTREGA DE LOS PREMIOS DE TEATRO CORRESPONDIENTES A 1952

MADRID, enero.- En el Ministerio de Información y Turismo se celebró la entrega de los premios nacionales de teatro de 1952. El ministro, Sr. Arias Salgado, en presencia de los directores generales de Cinematografía y Teatro, don Joaquín Argamasilla; del de Radiodifusión, Sr. De Suenos, y del secretario general Sr. Alonso Pasquero, depositó un sobre conteniendo el oficio de concesión y el correspondiente cheque en las manos de cada uno de los galardonados, Sres. Edgar Neville, Ruiz Iriarte, Fernández Shaw (D. Rafael y D. Guillorino) y Guerrero (D. Inocencio), Fernando de Granada, Conchita Montes, Tomás Ros, María Jesús Valdés, Gaspar Campos, Marianna, Manuel Benítez y a los distinguidos con el Premio "Caldarón de la Barca", Sres. Castillo, Delgado, Benavente y González Cerezales.

No pudieron trasladarse a Madrid, Manuel de Sabatini, María de los Angeles Morales y José Tamayo, distinguidos con los galardones correspondientes a la mejor labor escénica en provincias, a la mejor cantante y la mejor labor plástica, respectivamente.

El ministro de Información y Turismo cerró el acto con palabras de aliento para todos cuantos laboran en pro del teatro español.

INFORMACION ESPAÑOLA

Oficina de Información
Diplomática

RÉSUMÉ DE LA PRESSE ESPAGNOLE

Salvador, 3
Madrid

Número 1.328

le 8 Janvier 1953

Le Ministre de l'Information et du Tourisme, M. Arias Salgado, a remis hier au dit Ministère les prix nationaux du Théâtre 1952. A cet acte ont assisté les Directeurs Généraux du Cinéma et du Théâtre, M. Argamasilla; de Radiodiffusion, M. Suenos et ceux des lauréats M.M. Neville, Ruiz Iriarte, Fernández Shaw, Fernando de Granada, Inocencio Guerrero, Conchita Montes, Tomás Ros, María Jesús Valdés et autres artistes et écrivains. Le Ministre de l'Information a prononcé un discours d'encouragement aux participants aux concours en faveur du Théâtre espagnol.



Arriba

Madrid, jueves 8 de enero de 1953

LLEGA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE SIRIA

Al mediodía de ayer aterrizó en Barajas el avión que conducía al ministro de Asuntos Exteriores sirio, señor Zafar Rifei, que impondrá al Caudillo el Collar de la Orden de los Omeyas. Fué recibido por su colega el señor Martín Artajo.



PREMIOS AL BUEN TEATRO

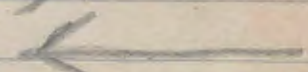
EL Ministro de Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, acompañado por el director general de Cinematografía y Teatro, entregó ayer los premios recientemente concedidos a relevantes personalidades y a compañías teatrales. Inocencio Guerrero y Fernández Shaw recogieron el galardón correspondiente a «El canastillo de fresas», última obra del popular e inolvidable maestro Jacinto Guerrero. Conchita Montes, la figura más distinguida de nuestra escena, recibió el premio a la mejor labor de una actriz, y Edgar Neville, el de la mejor comedia, ganado justamente con «El baile».

(Fotos Contreras.)



29615

en RADIO NACIONAL.

De 197^o a 197^o: Martín Abizanda,
Rafael, fullardus, 
Boby Deglane.

HOMENAJE EN MEMORIA DE JACINTO GUERRERO en RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

Cartillas y entrevista de J. R. F. SHAW
y brillante intervención de Lily Berchmans



COLABORACIONES

TREBOL

OCT-DIC-52-

Y la Virgen agradeció la caricia de Soledad en medio de tanto dolor como le causan sus hijas... y supo pagárselo.

El Colegio. Los largos días de invierno... Libros, y clases, y estudios...

Recreos y campeonatos.

Días de fiesta y vacación.

Todo ello envuelto en el ambiente de piedad que va poniendo en las cosas un sello de rectitud y de nobleza...

A Soledad se le iba agrandando el horizonte. La vida tomaba proporciones de valores insospechados para ella... Un día...

—¿Queréis que hagamos plan todas juntas?

—¡Estupendo! ¡Dos días seguidos de vacación!

—Uno para estudiar; lo primero es lo primero, y el otro...

—El otro nos está pidiendo a gritos una excursión larga, larga... ¿Te dejan?

—A mí, sí. ¡Mis padres tienen absoluta confianza!

—A mí, si viene mi hermana, también.

—A mí si viene mi hermano.

Risas y comentarios. ¡No estaría mal!

Y la bandada organizó su fiesta. Se irían a pasar el domingo a San Rafael. Eran once. Las acompañaba Mercedes, la hermana de Lolita, y... la de Soledad, que también se había ilusionado con el plan... El tiempo les acompañaba, con un sol espléndido...

El sábado por la noche Carmencita Luque acaba de repasar los últimos puntos de la lección de Ciencias. Estaba un poco cansada de briofitas y pteridofitas y... sonó el teléfono. ¡Menos mal!

—¿Diga?... Hola, Sole..., ¿qué hay?

—...

—¡Cómo!

—...

—Dios mío, ¡qué horror!

—...

—Entonces...

—...

—Claro, claro; es verdad...

—...

—Oye, pues mira: yo tampoco voy.

—...

—No, de ninguna manera. ¡Cómo voy a ir!

—...

—Sí, sí, ya comprendo. Adiós, Soledad. Pediré muchísimo... Adiós.

Carmen colgó el teléfono y se dejó caer sobre el butacón que estaba junto al aparato. ¡Qué pena, Señor! Y estalló en sollozos.

Unas cuantas calles más arriba, en casa de Soledad había comenzado la vida un capítulo nuevo, doloroso...

La madre, el alma de aquel hogar cristiano, acababa de perder el conocimiento.

El corazón no marchaba. Se le iba la vida... Sólo unas horas y, si Dios no hacía un milagro, todo habría terminado.

Y Dios, que escribe derecho con renglones torcidos, se llevó a la madre de Soledad.

(Continuará.)

=====

La Rvda. Madre Provincial María de Jesús ha regresado de su estancia en las casas del Norte y nos ha traído una "sorpresa" de verdad: la Madre María de la Trinidad, a quien conocemos y queremos, que viene de secretaria de la Rvda. Madre. La saludamos a la querida Madre todo el Colegio el día de su llegada y le prometemos desde TRÉBOL ser como ella nos quiere y nos desea.

El 24 de octubre celebrará su santo la Buena Madre M.^a Raphael, Vicaria General de la Congregación. TRÉBOL la felicita en nombre de las Madres y las niñas y le ofrece sus oraciones, especialmente en este día.

Los Angeles de la Esperanza

Como os prometimos en el número anterior, vamos a publicar las estampas que con motivo del centenario de la fundación en Madrid de la Rama de la Esperanza escribió Guillermo Fernández-Shaw, y que fueron representadas por las antiguas alumnas del Colegio en las fiestas centenarias...

Un saloncito en el Colegio de Nuestra Señora de Loreto, en Madrid. Un velador, un sofá y varios sillones. Puertas al fondo y en un lateral.

(Por el lateral entran la MARQUESA y la CONDESA, y tras ella una SOR.)

SOR: Descansen aquí, señoras.
¿Desean ver?

MARQUESA: A la Madre.
SOR: Nuestra Madre me ha encargado que, cuando vengan, la llame en seguida.

CONDESA: ¿Vendrá pronto?
SOR: Sólo es cuestión de un instante: está en la Capilla.

CONDESA: Entonces,
¿será mejor que más tarde volvamos?

SOR: ¡Oh!, no, señoras.
La aviso ahora mismo; aguarden.
(Desaparece la Hermanita por el fondo.)

MARQUESA: Simpática la Sorita.
CONDESA: Yo... no quisiera engañarme; pero creo que ha venido de Valencia.

MARQUESA: Mi hija Carmen dice que tiene un hermano en la Marina Mercante.
CONDESA: ¿Nos sentamos?

MARQUESA: Desde luego. (Se sientan.)
Estoy cansada. ¿Tú sabes lo que es atender a un tiempo a varios enfermos graves?

CONDESA: Te vas a dejar la vida.
MARQUESA: Yo no, tonta. Lo importante va a cargo de Carmencita. ¡Ella sí que es admirable! Su vocación de enfermera la hace a menudo olvidarse de su resistencia, y temo que su salud se quebrante.

CONDESA: Me dais envidia las dos: tu hija, que es una mártir

que veremos algún día consagrada en los altares... Y tú, que por contemplarla satisfecha, te deshaces. Calla, calla, Genoveva. No me gustan esas frases categóricas, y menos en estos santos lugares. ¿La Madre te dijo...?

CONDESA: Nada que pueda transparentarse: que quería hablar contigo y, a poder ser, cuanto antes.

MARQUESA: Va a ser cosa de Paloma, mi sobrinilla: es un ángel con inquietud de diablejo, que altera todas las clases. ¿Interna?

CONDESA: ¡Ca! Ni pensarlo. Pero está aquí lo bastante para traer de cabeza al Colegio: cosa fácil, si heredó las travesuras de mi pobre hermano Jaime. Figúrate que una vez tomó de un escaparate una tarta de bizcocho, chantilly, crema y guirlache, ¡y se la estampó en la cara a un buen señor respetable que venía, ajeno a todo, tan tranquilo, por la calle! ¿Qué ocurrencia!

CONDESA: Pues su hija es capaz de superarle. Otra vez...

SOR: (Por el fondo, presurosa, llega la Sorita.)
MARQUESA: La Madre viene. (Levantándose, lo mismo que la Condesa.)
¡Dios venga con ella!
(Acudiendo a saludar a la Madre Bonnat, que entra también por el fondo.)

BONNAT: ¡Madre!...
¿Mis hijas me perdonan si, de nuevo, acudo a su amistad? Un pajarito me dice que están bien. Ya ven si bebo en buenas fuentes. ¡Bien lo necesito! Gracias a Dios, muy bien. Y siempre ansiosas de aportar nuestro grano a la tarea de nuestra Madre.

BONNAT: (Sonriendo.) Siempre cariñosas. ¡Su colaboración bendita sea! Pero tomen asiento. (Se sientan.)

CONDESA: (A la Madre.) Ya le he dicho a la Marquesa que hay nueva aventura en proyecto.

BONNAT: ¡Verdad! No es un capricho.

COLABORACIONES

Acaso alguien lo estime una locura;
pero de locos bienaventurados
ha de nutrirse a veces nuestra acción:
los cerebros mejor equilibrados,
¡qué poca cosa, amigas mías, son
sin la llama, quizás alborotada,
que en cada pecho es cada corazón!

MARQUESA: Loca empresa, por vos recomendada,
para nosotras es obligación.

BONNAT: Eso no. Pero vean mis razones:
el Buen Padre, al fundar, tuvo cuidado
de repartir en siete direcciones
la actividad de nuestro Apostolado.
Ya en España se inicia—con Valencia,
Madrid y Barcelona—la enseñanza;
el orfanato comenzó en Plasencia...
¿No le llegó su hora a la Esperanza?
La Esperanza es la rama que ha de dar
más ocasión al agradecimiento.

MARQUESA: ¿Enfermeras?...
CONDESA: Tal creo.
BONNAT: ¡Sin dudar!

Y me parece que llegó el momen.o.
Poner en el enfermo o el herido
la dedada de miel de la asistencia;
reforzar con cristiano buen sentido
las frías soluciones de la Ciencia;
llevar al que padece el consuelo
de la verdad de nuestra religión;
contrarrestar el mal, con el desvelo
y el sacrificio de la abnegación...
Caminar apartando con la mano
las espinas y hierbas del camino;
¡luchar, en fin, contra el dolor humano
con las virtudes del amor divino!

MARQUESA: ¡Misión incomparable! Sin querer,
escuchando a la Madre, ganas dan
de reclamar un puesto para ser
una de tantas donde tantas van.
La Marquesa no puede...

BONNAT: Me acomodo.
MARQUESA: ¡Son tantos mis achaques! Si no fuera
por lo torpe que estoy ya para todo,
¡desde hoy me teníais de enfermera!

BONNAT: Vos no. Pero el Señor, en cambio, os pide
un sacrificio que quizá os aflija.

MARQUESA: ¿Sacrificio? Si es mío, Dios decide.

BONNAT: Y Dios os pide que le deis... (Pausa.)

MARQUESA: (Comprendiendo.) ¿Mi hija?
¿Pensáis en ella?... Tal es mi sorpresa
que no acierto a explicar...
CONDESA: (Con emoción.) ¡Extraordinaria
es la elección! Para tamaña empresa
su vocación, Marquesa, es necesaria.

BONNAT: Su entusiasmo, sus méritos, su edad
tienen en Carmen sin igual valor.

Para ejercer amor de Caridad
preciso es que le deis vuestro dolor.

MARQUESA: ¿Mi dolor? Eso nunca, Madre mía.
¿Dolor porque ella su ventura alcanza?
¡Mi gozo, sí!

BONNAT: (Satisfecha.) ¡Marquesa!...

MARQUESA: ¡Mi alegría
por verla, cuando sea, en la Esperanza!
(Con una pequeña transición.)
¿Vienen Hermanas a fundar?

BONNAT: (Afirmando.) ¡Si viera
con qué afán, con qué fe, con qué deseos!
¡Es un ángel de amor cada enfermera
que el Señor nos envía de Burdeos!
Ellas, con las de aquí—que una por una
se irán formando—, ¿adónde llegarán?

MARQUESA: (Poniéndose de pie y con solemnidad.)
Si de algo os sirven, Madre, mi fortuna,
mi hija y mi casa, en vuestra mano están.

BONNAT: (Sin disimular su impresión.)
Gracias, Marquesa.

MARQUESA: (Firme.) No. Gracias a Dios,
que os trajo a España. ¿Me daréis licencia
para correr a casa, y que las dos,
—hija y madre—calmemos la impaciencia
que me consume, para agradecer
tanto favor?

BONNAT: ¿Con... vuestra hija?

MARQUESA: ¡Sí!

BONNAT: (Sonriente.)
Mas pienso que correr no es menester...
si a ella en persona la tenéis aquí.
(En efecto, por el fondo surge, encantadora, la figura de Car-
mencita, la hija de la Marquesa. Esta, al verla, la estrecha entre
sus brazos.)

MARQUESA: ¡Hija!...

CARMENCITA: ¡Madre!...

MARQUESA: ¿Sabías?...
CARMENCITA: Tu permiso
queríamos saber de corazón.

BONNAT: (Feliz, contemplando el cuadro que forman madre e hija. Dice
a la Condesa.)
¡Dios lo ha querido!

MARQUESA: Si el Señor lo quiso,
¡nuestra Madre nos dé su bendición!

(Se arrodillan para recibir la bendición de la Madre. La Conde-
sa, un poco retirada, se arrodilla también.)

(TELON)

Lección de vida

(Meditación de un amanecer, en tiempo de sementera)

Ya es tiempo de sementera;
y en los surcos de la arada
se escucha ya la tonada
que ayer se escuchó en la era.

Ya el arroyuelo ondulado
riega alegre y sosegado
el prado, cuyos verdores
marchitaron los calores...
y, al calmar su sed, el prado
se lo agradece con flores.

Y ya va el gañán a arar
las tierras de sementera,
con la mano en la mancera
y en los labios el cantar.

¡Tierra pródiga y jugosa
de mi fértil heredad!
¡En esta mañana hermosa,
me has dado una generosa
lección de fecundidad!

Toda la tierra está henchida
de preñez de sementera...
¿y yo he de hacer de mi vida
rama estéril y podrida
digna sólo de la hoguera?

Dios me ha dado el poderío
del sentir hondo y con brío
y el pensar sereno y claro...;
¿y he de sentirme yo avaro
de lo que, al cabo, ni es mío?

No he de guardar mis ardores,
avaro, en el corazón;
he de seguir la lección
de los campos y las flores.

Jamás una flor sencilla
nos negó la maravilla
que en sus pétalos encierra;
jamás le negó la tierra
su calor a la semilla.

Y yo, que debo al Señor
un alma y un cuerpo llenos

de fecundidad y amor...
¿me resignaré a ser menos
que la tierra y que la flor?

La vida que no florece,
y es estéril y escondida,
y ni fecunda ni crece,
es vida que no merece
el santo nombre de vida.

La vida es campo que espera
que lo cruce la mancera
y lo remueva la azada,
y es ir y venir de arada
y es bregar de sementera...

La vida es cuesta empinada
de una montaña cimera...

Mas no temáis a la vida:
que si la cumbre es erguida
y es pedregoso el atajo...
¡el cariño y el trabajo
hacen dulce la subida!

Por eso yo, con profunda
ansia de vida y de amor,
quiero regar mi sudor,
y hacer mi vida fecunda,
como le place al Señor.

Quiero que la vida mía
no sea un germen enfermo
en tierra rasa y bravía:
quiero remover el yermo
y hacer fecunda la cría.

Y quiero dar en amores
cuanto mi espíritu encierra,
y deshacerme en sudores
para que, al dar en la tierra,
produzca la tierra flores.

¡Cuerpo mezquino y cansado!,
¡espíritu amedrentado!,
¡basta de necio temor!...
¡A devolver al Señor
cuanto el Señor os ha dado!

Confesión

Esta Virgen la vi yo este verano.

Quizás la conocéis; yo no la había
visto nunca, hasta aquel día... Tal vez
me estaba aguardando para darme lo
que yo no pensaba pedirle en la in-
consciencia de mis catorce años. Ni
tú; ni tú, ni muchas de las que estáis
leyendo estas líneas. ¡Cómo mostró ser
madre!

Pero ya estoy viendo una interro-
gación en vuestros ojos. No sé qué
hacer.

¡Si TREBOL me quisiera guardar
el secreto de mi firma!...

¿Me lo quieres guardar? Pues ahí
va...

¡De excursión!... ¡De excursión!...

—Las empanadillas, niña; que te de-
jas la merienda... Llévate la rebeca
por si acaso, Teté... ¡Que no volváis
tarde! ¡Que no hagáis locuras!

La abuela se quedó refunfuñando:

—Sois de una tranquilidad... Mira
que dejarlas así solas, sin saber con
quién van, ni adónde van, ni...

Yo salí pitando y dando bocinazos
con la "bici" para no matar al perro
pequeño del guardés. Mi madre, la
verdad, es que es muy bien pensada;
nunca cree que nos vaya a pasar nada
malo y nos deja siempre ir de acá
para allá..., donde queramos. ¡Qué
buena es!

Nos reunimos todos en el hotel de
Guadalupe. Eramos quince, nueve chi-
cas y seis chicos. Unos hermanos,
otros no...

No pasaba el mayor de dieciséis
años... ¡Cómo lo pasamos de "formi"!



Cantábamos, reíamos, contábamos chis-
tes... Subimos a lo alto, alto... En-
tramos en la ermita..., pero el herma-
no de Charo se quedó fuera...

—Eso son tonterías. Yo no quiero
rezar. ¡Qué memez!

Al oír esa frase se me agrió la fies-
ta... Le miré de arriba a abajo con
unas ganas de comérmelo... ¡Pero me
dió asco!

Y entré silenciosa..., y me arrodillé
muy cerca de la Virgen. No sé lo que
le dije. ¡Creo que la quise en aquel
momento más que nunca! Por mí, por
todo el mundo, por aquel "memo" que
se había quedado en la puerta...

Cuando salí ya no era la misma...
La Virgen también a mí me había di-
cho algo. Me había quitado de los ojos
como una venda que me impedía ver.

Y comprendí que estaba mal aque-

Guillermo Fernández Shaw, figura preeminente como autor de nuestro Teatro lírico, nos ha hecho ofrenda para nuestras páginas, de una traducción al castellano de la poesía titulada «La Amistad» del poeta catalán Miguel Saperas.

Saborearán nuestros lectores el bello trabajo con que nos honra y sea esa expresión poética, ratificación por nuestra parte de esa amistad leal, sincera y devota que sentimos hacia el autor de tantas páginas que en repetidas ocasiones hemos aplaudido con entusiasmo.

LA AMISTAD

(Del gran poeta catalán MIGUEL SAPERAS)

CIUDAD
(Lérida)

Toda desnuda marcha; mas no con el desnudo
que hiere los sentidos y engendra la maldad.
Más bien transpira en ella la religiosidad
de una de aquellas vírgenes que, en un suplicio mudo,
hacían de unas llamas trono de santidad.
La Amistad es muy bella.
En su frente reluce una límpida estrella
que Dios, en el comienzo del mundo, le ponía
cuando, al besar en ella,
le indicaba el camino
de aquella tierra fértil, después sin lozanía,
y de aquel mar — tan verde y tan azul —, que un día
se tiñó con la sangre de un puñal asesino.
Va por ese camino la Amistad, asustada
del frío que a los hombres congela el corazón;
la blanca mano extiende, que ya está casi helada,
y pide algo de vida y un rayo de ilusión.
Pero le huye la vida poco a poco, y la nieve
de su cabeza joven es vejez prematura.
¿Qué son los patriarcas de la Antigua Escritura
y las viejas historias en que el alma se embebe,
junto a la inmensidad
azul del Infinito,
sino un grano de espiga pequeño, pequeñito,
perdido en el Espacio, frente a la Eternidad?
Quizás un día caiga la Amistad, y en el suelo,
sin aliento ni fuerzas, no halle una mano amiga
que le acerque a los labios exangües el consuelo
del néctar que, esponjoso, le alivie en su fatiga.
¡Y qué volar de cuervos sobre la Humanidad
cuando muera, olvidada de todos, la Amistad!

Traducción de
GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW.

Colaboración en LETRAS

(Desde junio de 1952 a mayo de 1953)

"El Ideal gallego" (La Borinca)

8 - Junio - 52

EL PIERROT DE LOS POETAS

Por Guillermo Fernández Shaw

PIERROT está a punto de volverse loco. ¿En dónde se mete? Los últimos inventos de los hombres, no sólo amenazan la tranquilidad de nuestro planeta, sino que, por lo visto, llevan la inquietud a los habitantes de su satélite la Luna; y lo mismo que se va considerando posible la aparición en la Tierra de seres procedentes de Marte, no se descarta la probabilidad de que, un día, los hombres terrestres lleguen a las playas lunares. Si esto se produce, ¿qué va a ser de Pierrot? Porque el desdichado emigró una noche de Italia en unión de los demás personajes de la "Comedia del Arte", y por un rayo de luna subió con su séquito a los dominios de su eterna Bien Amada. Allí se ha considerado, durante algún tiempo, seguro a cubierto de las intrigas y pasiones de los hombres; pero si éstos se le presentan ahora, ¿podemos calcular toda la tragedia de Pierrot?

CREACION del bolóns Croce, en el siglo XV, nuestro amigo es de ascendencia humilde; un criado gracioso, un rústico, uno de aquellos palurdos que hacían las delicias de los vulgos ladinos. Entonces se llamaba Pedrolino o Bertoldo, y sólo apuntaba en su vestimenta algo de lo que, andando el tiempo, había de ser su traje característico, calzón y blusa anchos y blancos con enormes botones negros; gorguera de anchos pliegues o sin ellos "y descubierta la cabeza unas veces y otras tocada con un gorro tejido de punto, generalmente negro". La cara sin sombra de pelo alguno, al principio con su color natural, y después enharinada.

Bertoldo o Pedrolino era en realidad, un payaso, con sus ribetes grotescos y sus escapadas ingeniosas. Servía al señor Pantalón como su inteligencia le daba a entender y se las mantenía firmes con otros personajes que, al mismo tiempo, se abocetaban con los nombres de Arlequín y Santorello o Scapin y Scaramouche. Cuando llegó --ya como Pierrot--, a los dominios de los autores dramáticos franceses, Moliere lo acogió con júbilo en su DON JUAN, inspirado en el de nuestro Tirso de Molina. Era, en la farsa moliéresca, un torpe campesino, enamorado de una aldeana tan zafia, que ni su nombre acertaba a pronunciar. "Yo te amo, Pierrot", exclamaba la infeliz Carlota ante las expansiones materialistas de un auténtico analfabeto. Y es que Pierrot no había adquirido aún categoría, con desventaja ante el pícaro Arlequín, ya posesionado, con su disfraz de cuadros de colores, de la predilección de un Marivaux y del mismo Juan Bautista Poquelin.

Pero los actores y los poetas no tardaron en fijarse en él para ir creando poco a poco la figura que había de cuajar con el tiempo en el Pierrot romántico. En el "Teatro de los Funámbulos", Debureau lo convirtió en un personaje serio y frío, si bien un poco zumbón. Más tarde, Muyemans lo vistió de negro, y no hace mucho, Richepin le dio preocupaciones intelectuales.

¿Qué hizo a Pierrot el predilecto de los poetas? Su carácter de enamorado sin fortuna. Al principio, no le han tomado en serio los autores. Teodoro de Bandille nos lo presenta en un alarde de teatro poético-humanístico. No es el buen Pierrot caprichoso de Teófilo Gautier, sino el indolente galán que vende su juventud a la vieja hada Urgele, a cambio de un beso del que no obtiene ni el amor ni el poder prometidos. Surge entonces por vez primera, en tono humorístico, el tema de la blancura de Pierrot; "Seremos los dos blancos como la escarcha, como los neveros de altos montes, como el armiño. Blancos, como la cabeza de un académico..." Pero no nos ríamos demasiado de la blancura de Pierrot, porque cuando éste se halla enamorado y siente en el pecho el aguijón que le acucia para poseer a su adorada, esa nitidez desaparece para dar paso a una visión de sangre roja. Es nuestro ilustre don Jacinto Benavente quien nos lo cuenta. Pierrot, mozo de un molino, quiere comprárselo a su amo el señor Matías; con el fin de ofrecérselo a su amada; pero Pierrot es pobre y, por su mal, se entera de que en una choza próxima vive una vieja miserable que, al decir de todos, es tan rica como el malinero. "La idea del crimen se fijó negra como cer-

zón de tormenta en el alma de Pierrot". El crimen se realiza... y es horrorosa la estampa del desgraciado: "Rojas la cara, rojas las manos, salta poco después apretando convulso un bolsón de cuero mugriento, rabosante de monedas de oro..." "¡Pobre Pierrot, rojo para siempre, espectro temible del crimen!".

Hemos hablado antes de los amores de nuestro personaje. El mismo Benavente, cuando nos describe su tragedia, no vacila en llamar Colombina a su amada. Y he aquí que entre Colombina y la Luna se reparten los afanes apasionados de este anhelante soñador. Colombina es el espíritu de la frivolidad y la coquetería. Corresponde al amor de Pierrot porque éste le dice muchas cosas bonitas, y el oído de toda mujer es siempre sensible a los madrigales. Pero, si aparece un rival --bien con la fortuna de un Silvio, bien con la presencia de un Arlequín--, Colombina va derrumbándose todas las torres de su fortaleza, y el misero Pierrot sufre las consecuencias. Surgen entonces las disputas y los lances. Bravamente se enfrenta Pierrot con Arlequín, el del "torso mitad coral, mitad plata y pesadumbre", según pintura de García Lórca; y el duelo de ambos rivales tiene resonancia en las composiciones de los poetas y en los "escenarios" de los comediógrafos. Unas veces Arlequín se disfraza de Pierrot como en la COMEDIA ITALIANA de don Jacinto; otras, visten ambos trajes para acudir a un duelo romántico muy siglo XIX; otras, en fin, la personalidad de Pierrot se desdobra para que Colombina, puesta en el trance de elegir, siempre escoja a Pierrot. Es deliciosa la escena, conducida en versos alejandrinos por Edmundo Rostand. El espíritu de Arlequín se refugia en el Pierrot alegre; el de nuestro héroe, en el Pierrot melancólico; y Colombina termina por amar al jovial... cuando ve que en sus ojos amantes ha aparecido una lágrima.

En estas luchas hay también paces o, por lo menos, treguas. En una de ellas, sorprende Manolo Machado a los reconciliados galanes "Pierrot y Arlequín -- mirándose sin rencor -- después de cenar -- pusieron a hablar -- de amores. -- Y dijo Pierrot, -- ¿qué buscas tú? -- ¿Yo?... ¡Placeres! -- entonces, no más -- disputas por las -- mujeres. -- Y sepa yo, al fin, -- tu novia, Arlequín... -- Nina. -- Mas dime, a tu vez -- la tuya. -- ¡Pardiez! -- ¡La Luna!"

¡La Luna! Esta ha sido leal a Pierrot. Cuando, desengañado de la última traición de Colombina --que se escapa de él entre los pinos de una sierra brava--, vuelve los ojos a la Luna, éste le viste de azul y lo atrae a su seno. Colombina vuela luego tras él, arrepentida. Y los lunáticos acogen con solicitud a los dos enamorados. "Colombina, rosa que se torna lirio, y Pierrot, alma de lirio que se torna en rosa". Pero, desde ese momento, Pierrot se transforma en un fantasma. "Ya no es el soñador de la canción antigua. Su alegría y su ardor ya son muertos y su espectro delgado y claro nos visita de cuando en cuando". ¿Los recordáis? Son versos de Verlaine. "Con ruido de ave nocturna que pasa, sus blancas mangas hacen vagamente en el espacio sig-nos locos a los que nadie responde. Sus ojos son dos grandes agujeros que borbotean fósforo, y la harina hace más espantosa todavía su faz exangüe de nariz puntiaguda y moribunda".

Los hombres nuevos que llegan a la Luna en un cohete volador, ¿encontrarán a este fantasma, superviviente del viejo Pierrot? Para los poetas, mejor será suponer que nuestro amigo sigue viviendo en su reino de fantasía... y que la Luna ha dejado de ser ya patrimonio de la imaginación.

Colaboración de EL CORREO CATALAN

El maestro Vives y «l'Orfeó Català»

NO se me olvida. En una tarde de la Primavera mallorquina de 1923 me encontré, como tantas otras veces, frente a frente de Amadeo Vives en torno —él y otros amigos—, de un vetador de la ya desaparecida Granja del Henar. Preparábamos entonces el estreno de «Doña Francisquita»; pero a Vives, gran conversador, siempre le quedaba tiempo para alternar con el trabajo, que ya entonces nos acuciaba a los tres autores, otros temas de charla que le interesaban o divertían.

Aquella tarde correspondió el turno al Orfeó Català, y no habíamole como fundador por los éxitos de la ya famosa masa coral, sino para rendir un homenaje, que él creía inexcusable, a su compañero fundacional el maestro Luis Millet, entregado en cuerpo y alma a aquella magna tarea artística.

—«¡Días aquellos de luchas inconcebibles! Los que no los vivieron no pueden comprender suma de esfuerzos semejantes. Pero teníamos nuestro lema —«cada día al servicio de un ideal»— y este lema fué defendido, mantenido y superado por Millet. ¿No sabe usted lo que es Millet? Una llama viva de antorcha; porque la antorcha se enciende para caminar con ella y difundir sus resplandores. Y esto es lo que logra desde hace muchos años este gran artista: transmitir claridades.»

Ahora que el «Orfeó» ha regresado de nuevo de París cargado de laureles, no sólo es oportuno sino justo consagrar unas líneas a la memoria de sus ilustres fundadores. Y por lo mismo que Amadeo Vives tuvo amplia y merecida compensación en su labor teatral —a la cual no se ha dedicado, sin embargo, el libro que un García Venero pudiese redactar— es inexcusable significar toda la participación que el futuro autor de «Bohemios» tuvo en la creación y organización de esta masa coral que es hoy un

legítimo orgullo para todos los españoles.

La brillante actuación que varios orfeones extranjeros tuvieron en la Exposición de Barcelona de 1888 fué para muchos jóvenes aficionados una revelación estimulante. La tradición del «bel canto» se iba perdiendo poco a poco a pesar de las maravillosas condiciones del Levante y el Norte de España para el cultivo de este arte. —«Yo, al menos— escribió en su día el propio Millet— no había escuchado jamás una masa coral que me hiciese sentir el placer que es capaz de producir la voz humana tratada en conjunto». Hacía ya entonces catorce años que se había extinguido la labor artística decente de Anselmo Clavé, y parecía como malograda aquella aspiración. Pero allí estaban Vives y Millet para encauzar aquellas aficiones mas o menos solitarias. Ambos eran amigos de la infancia; Millet ha descrito a Vives en la época en que éste contaba unos catorce años; vestía un pantalón tan amplio como corto y llevaba siempre bajo el brazo un gran libro —las «Sonatas» de Beethoven— que se detenía a leer en el interior de los portales.

Vives había pertenecido a la escolanía de San Pedro y cantaba en las iglesias con una bien timbrada voz de soprano. Hasta una vez, siendo aún muy joven, cantó en el Liceo en una memorable representación de «Mefistófeles». En muchas ocasiones, al volver a casa, se detenía ante el escaparate de Guardia —uno de los mejores almacenes musicales de entonces— y desde allí miraba con incontenta admiración el ir y venir de Luis Millet, convertido ya en todo un dependiente principal. Un día Millet y Vives fueron amigos; y ya Amadeo Vives no faltó una sola noche a los conciertos que en el café de Petayo daba el sexteto compuesto por Millet, Ciofffi, Soler y Pamies. Allí se hizo sólida la amistad de los dos amigos, rumiando desde un principio grandes proyectos. También tenemos de entonces una rápida semblanza de Millet, hecha por Vives: «Era alto y derecho, nervioso e inquieto con unas soberbias patillas que le daban aire importante; expresivo en el gesto, vehemente y energético, yendo y viniendo como una exhalación a grandes zancadas, balanceando los brazos y haciendo volar las alas de un elegan-

te «chaquet», que no abandonaba jamás; y tocado siempre con un magnífico «bombín».

La comunidad de ideales y de sentimientos de ambos artistas no tardó en dar sus frutos: el 17 de octubre de 1891 fué constituido el «Orfeó Català», cuyo primer reglamento redactaron Vives y Millet conjuntamente. Pocos años después comenzaba el futuro compositor de «Maruxa» su lucha denodada en los teatros, en busca de la fama que no tardó en rendirle; pero allí donde estuviese, su pensamiento volaba hacia el lugar donde el «Orfeó» daba tal o cual concierto. Y tras los éxitos iniciales en la propia Barcelona y otras ciudades catalanas, vinieron los de Valencia y Madrid y en seguida los de Francia y otros países. ¿Cuántos afanes desde aquel año 91? Los primeros 28 coristas y 37 socios se acogieron a un modesto local de la calle Llado; poco a poco fueron aumentando socios y coristas y mejorando las salas de audición, hasta que el 15 de febrero de 1908 se inauguró el Palacio de la Música, residencia definitiva de la gran masa, honra de España.

Murió Vives, murió Luis Millet, y el «Orfeó» fué dirigido entonces por el maestro don Francisco Pujol, que al fallecer también, dejó la batuta de capitán en las manos de Luis María Millet, que ya habían heredado el intenso cariño de su padre por el «Orfeó». Y los éxitos triunfales continúan hoy bajo su dirección y ahora mismo acaba de recibir en París nuevos laureles.

Junto al Orfeón Donostiarra, junto a la Coral Bilbaina y junto a otras organizaciones corales españolas de importancia —consagremos un saludo al maestro Rafael Benedito— esta masa de voces humanas que cuenta hoy con un extensísimo repertorio y un prestigio internacional, es merecedora de la máxima atención de todo buen aficionado. Y aunque ellos bien lo recuerdan (ahí está la última memoria del secretario actual de la Corporación, el ilustre poeta Miguel Saperas) no está de más insistir en la parte importante que Amadeo Vives tuvo en esta obra, hija de sus amores y refugio de sus ilusiones. Tampoco se me olvidará a este respecto (y termino con un recuerdo análogo al del comienzo de estas líneas) que el día en que el gran tenor Emilio Vendrell cantó por primera vez «Doña Francisquita», su glorioso autor musical nos decía, emocionado, pero seguro: —«Verán qué éxito tan grande tiene; es de los nuestros: solista del «Orfeó». No puede fallar.»

Guillermo FERNANDEZ SHAW
(Colaboración Logos. — Reproducción prohibida.)

T O D O U N M U N D O S E N T I M E N T A L

La iglesia parroquial está engalanada. Hay casamiento; y la nave principal del templo madrileño se ha embellecido con flores de pureza y plantas de otoño. Una concurrencia abigarrada, en la que se advierten muchos trajes femeninos "a la moda", ocupa bancos y sillas, mientras que el acto religioso se va desenvolviendo y los aires difunden las más gratas melodías sagradas.

Cuando la boda termina y los nuevos esposos, del brazo, recorren entre felicitaciones y sonrisas la alfombra que les guía desde el altar a la puerta de salida, los amigos y parientes pugnan por seguir a la feliz pareja; y, en muy pocos minutos, la gran nave antes poblada a rebosar queda poco menos que vacía.

- -

Poco menos. Esa es la expresión exacta. Porque cuando se han extinguido los últimos acordes musicales y los concurrentes a la ceremonia se han alejado, permanecen aquí y allá unos cuantos fieles, ajenos a cuanto acaba de suceder, que en sus reclinatorias mantienen devota conversación espiritual con varias de las imágenes de la parroquia. Para un observador son, por su variedad y contraste, figuras dignas de estudio: un caballero de avanzada edad, una linda mozueta, un joven operario, una señora bien conservada y una viejecita temblorosa. ¿Que diferentes preocupaciones y ~~en~~ anhelos embargan las almas respectivas de estos penitentes en oración? Muy poca imaginación hace falta, en realidad, para reconstruir los problemas espirituales de cada una de estas ~~vidas~~ vidas atribuladas.

Aquel caballero anciano ora al pie del Santo Cristo de la Buena Muerte. Ha llegado al término natural de su terrenal existencia, y no parece sino que repasa interiormente las etapas del camino recorrido. ¿Fue buen cumplidor de sus deberes? ¿Se mostró leal y cariñoso con su mujer y sus hijos? Ya ha perdido a una y otros, y sólo le queda el cuidado de ese niño de pocos años, enlutado y triste, que de pie permanece junto a su abuelo. El sacristán limosnero

Agosto 1952

se llega hasta el anciano y éste deposita un billete en la bandeja. ¿Piedad? ¿Generosidad? ¿Remordimiento acaso? Ese dinero se presenta ante nuestra mirada con la elocuencia de quien no necesita hablar para mostrar las tribulaciones de una conciencia que se enfrenta ahora con la Muerte.

Esa linda mozuela que está arrodillada ante un San Antonio, de buena talla, no tiene que explicarnos ni lo que desea ni lo que implora; pero al Santo de su devoción le dice, sin duda, muchas cosas.

"San Antonio bendito, ~~¡vamos!~~

no me regañes:

lo que quiero y no quiero

¡tú bien lo sabes!"

El modesto obrero que reza ante una imagen de San José nos sugiere la estampa del esposo ejemplar que acude a pedir salud para la compañera enferma. En la iglesia le conocen, - nos lo cuenta un monaguillo, - porque es carpintero y trabajó en la última reforma que se hizo en altares y confesionarios. Tiene mujer e hijos de corta edad, y es un buen cristiano que frecuenta la casa de Dios. Mira al Santo Patriarca con fé; y de sus pupilas claras se desprenden dos lágrimas, que él recoge con el reverso de su mano artesana. Cuando se retira, se ilumina su noble rostro con una sonrisa, que delata la confianza que su espíritu ha adquirido.

Delante de una de las más populares advocaciones de María, aquella señora aún joven impetra también favor. ¿Cómo no, si le ansía para el hijo que lleva en las entrañas? Ella sabe todo el riesgo que la aguarda como madre; ella ha corrido peligros semejantes otras veces; y, sin embargo, no es su propia salud la que le inquieta, sino la de esa nueva vida que ya palpita, reclamando derechos indiscutibles. Por eso el semblante de la dama es todo serenidad; porque con fervor implora y con confianza espera.

A la Virgen del Carmen dirige sus súplicas esa viejecita de naturaleza agotada y de aspecto mísero. Ha acudido a Nuestra Señora la Patrona de los náu-

36

fragos, porque náufrago de la vida es su nieto, encerrado bajo rejas de hierro por arrebatos de celos. "¡Ay, Dios...!" "¡Ay, mi Virgen...!", musita la anciana cuando un hondo suspiro la obliga a expresar en voz alta su pena. Ella daría su existencia a cambio de la libertad del ser querido; pero no es sólo ése su ruego: lo que quiere para el nieto encelado es claridad de pensamiento, serenidad de juicio y hombría de bien. Y la viejecita llora dando expresión a su cuíta.

==

Angustias, dolores, preocupaciones, esperanzas y promesas hay en este vario y callado anhelo que eleva sus preces a las alturas, impulsado por un mismo sentimiento de amor: amor del caballero a la buena Muerte, de la mozueta al novio aún desconocido, del marido a la esposa, de la madre al hijo aún no alumbrado, de la anciana al nieto...; y, cada uno de ellos, dominado por el Amor Divino, presente ~~XXXXXXXXXX~~ en cada corazón.

He aquí cómo, al quedar desierto un templo después de una boda de rumbo, fué poblada su nave por todo un mundo sentimental.

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

"Diario de Burger."

3-Sept-1952

UN HOTEL EN LA CASTELLANA

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

ERA un coquetón Hotel de dos pisos y sótano, que allá al final del paseo de la Castellana, cerca del Hipódromo, se ufanaba de su situación y, sobre todo, de su vecindad. Y no era para menos. El primer vecino de que podía envanecerse era el general Castaños, duque de Bailén, que caballero en su corcel de bronce ya apuntaba, con el brazo derecho extendido, a aquel hipotético amigo que todavía hoy le obliga a señalar enérgicamente con su índice hacia uno de los trozos más bellos de Madrid. Los demás vecinos eran los dueños de otro hotel y casas circundantes: el conde de Benalúa (luego Duque de San Pedro de Galatino), los Maycas, un ex-cónsul inglés en Barcelona, un ilustre geólogo, un escenógrafo de fama... Toda una colonia de gentes acomodadas, viviendo en paz y en gracia de Dios, allí donde parecía terminar por el Norte la ciudad, de la que sólo eran avanzada las construcciones de los arquitectos Monasterio y Salaverry, enfrentadas ya al grupo escultórico, —hoy existente todavía— de Isabel la Católica, cabalgando triunfadora en su bridón de guerra, entre el Cardenal Mendoza y el Gran Capitán.

El hotel de la señora viuda de Saavedra ocupaba el centro de un rectángulo y tenía un bello trozo de jardín tras su fachada posterior y otro, no menos atrayente, ante la principal. En este jardincillo de delante había un templete con la figura en barro de un chicle de playa; y, bajo la protección de este templete y al amparo de las verjas que daban a la Castellana, toda la chiquillería familiar que al Hotel acudía por las tardes presenciaba el espectáculo diario de la gran avenida madrileña convertida en paseo de coches. Y ¡cómo olvidar aquellos días del Carnaval, con la Infanta doña Isabel en su "landau" descubierta, y aquellos otros de carreras de caballos en el inmediato Hipódromo, al que se dirigían, en unión de los mejores ilibris, "victorias" y otros carruajes —sin desdeñar las "manuelas"—, aquellos "mail-coachs", altos como torres, con sus "habits rouges" y sus trompas de caza!

Para los niños, y también para los mayores, el hotel de nuestra tía Eliza era la mansión misteriosa y sugestiva que despertaba temores o alimentaba sueños. En su breve vestibulo, dos negros tallados en ébano ofrecían al visitante sus grandes bandejas para que en ellas depositaran sus tarjetas. La sonrisa de los negritos era impresionante. No lejos descansaba en un sillón de paja otro negrito; con su traje blanco, su jipi y su cigarrillo. Dentro se le brindaba a todo niño un contraste muy lógico: si el salón estaba lleno de visitas —porque doña Eliza se hallaba muy relacionada—, el efecto era de pánico (¡saludar a todas las señoras, qué horror!); pero si sólo se encontraban en él la dueña de la casa y pocas personas más de la intimidad, penetrar en este arca de las maravillas constituía un verdadero goce. El cariño de la señora de Saavedra hacia sus sobrinos era la llave para que el arca se abriera; y una vez abierta, ¿vale tanto como decir que los salones quedaban a disposición de la curiosidad infantil, ¡qué de sorpresa y atracciones las que ofrecían aquellas paredes totalmente cubiertas por cuadros, cuadritos, terciopelos, encajes, abanicos, esculturas y cuantos objetos artísticos acumulaban en ellos el buen gusto y la cultura de

aquella ilustre anciana! Con los muebles sucedía algo parecido: sobre señoriales alfombras y frente a ricos cortinajes, se mostraban las mesas cuajadas de cachivaches, los bargueños de ricos marfiles y las vitrinas con sus porcelanas, barquito de sándalo junto a unas figuras chinas de ajedrez; un "secretaire", que se desarmaba, al lado de unas panoplias de armas que también tenían su secreto... ¡Cuántos y cuántos objetos de todo orden para excitar una imaginación que despierta!

Unas tardes se dedicaban a honestas partidas de naipes —tresillo, bezigue, winist— y a campeonatos de ajedrez; otras, a grandes tertulias de carácter literario con asistencia de excelentes conversadores, cuando no hábiles polemistas. Y literatos y políticos, militares y diplomáticos, hacían pausa allá a las ocho de la noche para gustar de la comida dispuesta por Jiménez, el gran cocinero andaluz de esta señora andaluza, que por su nacimiento era inglesa (de Gibraltar) y por su matrimonio quiso ser española.

La fachada que daba al jardín posterior, testigo de las tertulias de verano, se envanecía con mosaicos y azulejos colgados como cuadros, graciosos depósitos de agua y un termómetro monumental, que destacaban sus claras manchas de color sobre la oscura hiedra que tapizaba el resto del muro. Delante de todo ello, una larga mesa de mármol favorecía reuniones y tertulias donde el ingento de más de una dama supo sobresalir en una época —fines del XIX y comienzos del XX— en que se hacía alarde en las charlas de cultura, amenidad, buen gusto y rápida improvisación.

De todo aquello nada queda. Doña Eliza Macpherson de Saavedra murió y sus herederos honraron su memoria y cumplieron sus deseos. Luego, el hotel vio otros dueños, y otros moradores, y otros muebles, y otras costumbres. Pero allí estaba como siempre el jardín, con o sin templete, diciéndonos a los niños de entonces: —"Aquí jugabas, aquí correteabas, aquí reías..." Hace ya poco tiempo pude observar un día que el hotel —como al inmediato y como a otro cercano— le había llegado su última hora. La piqueta comenzaba una hermosa obra de urbanización; pero destruía todo un castillo de sueños infantiles. La gran Avenida de América en que se transforma la pista de Barajas se ha abierto amplio cauce para desembocar en la Castellana enfrente mismo de donde el General Castaños, héroe de nuestra Independencia, sigue extendiendo su brazo de bronce, que ahora parece señalar el camino hacia la Cibeles y decir a los recién llegados al aeropuerto: —"Pasen, pasen, señores y vean qué entrada tiene ahora Madrid, tan digna y hermosa". Pero el hotel, lleno de maravillas, ha desaparecido y sólo algunos lo seguiremos llevando, lleno de recuerdos, en nuestras imaginaciones.

LAS COMEDIAS DE "FIGURÓN",

por Guillermo Fernández Shaw

DIARIO DE
NAVARRA

1 - Octubre - 1952

¡Qué gran figura la de este hombre ostentoso y fanfarrón que llena con sus baladronadas más de un siglo del Teatro Español, acaparando muchas veces la atención de los públicos, propicios siempre al regocijo! Y, sin embargo, ¡qué poco humano el personaje! Los autores que lo inventaron y los que después lo explotaron no tuvieron en cuenta que solamente un adarme de humanidad insuaban en el tipo. Al contrario: tomando como base el embrón de un carácter humano, lo deformaban y tundan hasta convertirlo en una caricatura que, más que ademanes, tenían manoteos y, más que rostro, parecía llevar máscara. No olvidemos que la marinería, cuando habla del muñeco colocado en lo alto del tajamar de un barco, lo mismo se refiere al mascarón que al figurón de proa.

El poder de sugestión del personaje no debía dejar lugar a dudas. Era imprescindible, hasta en las grandes creaciones dramáticas del siglo XVII, hacer reír al vulgo con determinadas concesiones. ¿Cómo? Los "graciosos" corrían con este menester, y sus nombres figuran en todas las comedias, llamaránse "Cartapacio" o "Caramanche", "Chacón" o "Picatoste". Estos lacayos picaros, de gesto burlón y moral acomodaticia, actuaban unas veces solos y otras —como el "Rebolledo" con su "Chispa"— con la "graciosa" que con él formaba pareja. Sus ingeniosidades, que no se detenían ante desvergüenzas ni ante escatológicas expansiones, producían en las masas esas carcajadas que los autores y los actores cómicos de todos los tiempos han procurado desatar. Pero llegó el momento en que también el primer actor, protagonista, se sintió halagado al comprobar que esta frase o aquella actitud suyas eran subrayadas con risas, hijas del contraste de una situación o de un hallazgo ingenioso o de un feliz recurso de interpretación; y surgió el deseo de dar vida a tipos centrales que fuesen más cómicos que dramáticos.

Acaso uno de los autores que más acertaron a lograr tanto el auténtico drama como la comedia grotesca fué Don Francisco de Rojas, el toledano, nacido siete años después que Calderón, y autor de obras que llevaron en sus repertorios las mejores compañías de la farándula nacional. Se ha publicado ahora, en la reedición que da a luz la Academia Española, el tomo 54 de la "Biblioteca de Autores Españoles", de Rivadeneira. Está dedi-

cado a las COMEDIAS ESCOGIDAS DE DON FRANCISCO DE ROJAS Y ZORRILLA, y lleva un estudio preliminar de Don Ramón de Mesonero Romanos. Sabido es que el autor de las MEMORIAS DE UN SENTENTON y el ilustre Don Juan Eugenio de Hartzenbusch se repartieron en el siglo XIX la árdua tarea de escribir los prólogos de los tomos dedicados a las obras de Lope, Tirso, Calderón y otros escritores contemporáneos y posteriores a ellos. Y Mesonero, en lo que se refiere a Rojas, es el primero en señalar la asombrosa flexibilidad de la pluma de éste, abordando los más opuestos géneros teatrales.

Releyendo, en el tomo recién reeditado, primero el drama DEL REY ABAJO NINGUNO O EL LABRADOR MAS HONRADO GARCIA DEL CASTAÑAR, y luego la comedia ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO, admira en efecto que el mismo autor que trazara el carácter de Don García, tier trazar el carácter de Don García tierno y viril, hombre digno, que oportunamente sabe tener un gesto gallardo, o sea el mismo poeta que lanza a las tablas el tipo estúpido de Don Lucas del Cigarra, creación acaso la más afortunada entre los figurones que buscaban el favor del público. Don Lucas, en opinión del crítico contemporáneo Federico Ruiz Morcuende, es una caricatura maestra. Don Lucas, rico, viejo y lleno de tachas, es rechazado por Isabel, que proclama el derecho de la mujer a elegir marido de su gusto. De las muchas incidencias de la trama y del ingenio con que Rojas trata a su personaje surge esta bien conseguida caricatura, que todavía en la reciente temporada del teatro Español halló el franco favor del público madrileño en la versión presentada por José García Nieto y en el personaje interpretado por Antonio Riquelme.

Pero este figurón, bien compuesto y en algunos momentos humano, y aún verosímil, llegó a ser manjar poco fuerte para los paladares que necesitaban el excitante de la continua risa. Apareció entonces en los escenarios una serie de señores ridículos de todas las edades, que con más o menos fortuna decían sus necedades a la primera dama o al barba. Ninguno tuvo la fortuna del de Rojas... hasta que apareció otro Don Lucas, en la primera mitad del XVIII, traído de la mano por el experto Don José de Cañizares, que con él alcanzó su

consagración como autor. EL DOMINE LUCAS, que así se llama su comedia, se representaba todavía en el XIX con gran algaraza de los auditorios populares. Este Don Lucas es un hombre de corto talento, malicioso e interesado. Ha recibido una educación muy poco esmerada "y se halla poseído del orgullo ridículo que les inspiraba a algunos nobles de aquel tiempo la posesión de una ejecutoria, aunque se hallasen sumidos en la indigencia. Ya no es este domine, como el Don Lucas de Rojas, un mal educado que a la fuerza ha de hacer su capricho, sino un sandio analfabeto.

"Es tan necio como vano,
y en el uso de las letras
incapaz".

El prudente Don Enrique, aspirante al amor de Doña Leonor, que está prometida a Don Lucas por su padre, hace al comienzo de la obra una semblanza deliciosa del figurón; y, en seguida, la presencia de Don Lucas, inflado de fatuidad, mueve al espectador a la risa; y al crítico a la meditación. Porque es el caso que, con todas sus deformidades, estos figurones fueron los antecesores de muchos protagonistas de comedias y sainetes posteriores; con la única diferencia de que Moratín y Don Ramón de la Cruz, por ejemplo, maestros de observación, les concedieron humanidad y dignosura.

Ahora una comedia ha subido al cartel del teatro oficial María Guerrero con el calificativo de figurón. Es una obra hilvanada con la habilidad de Félix Ros sobre trozos magistrales de humor de Fernández Florez. No uno, sino varios personajes, pueden ser de figurón en LAS MALETAS DEL MAS ALLA. Con muchas de las originalidades de aquel género puede haber todavía mucha tela que cortar.

"Diario de Burgo."

9 - Nov - 52

SERA cierto? Me lo aseguraron en el vivero; pero yo no podía creer esto que ven mis hojas. ¡Qué jaleo! ¡Qué ir y venir de todos los diablos! ¿Y esto es vida? Por la acera, las gentes, como locas, se adelantan unas a otras, empujadas por una prisa inconcebible; y por la calzada, ¡no digamos! esos automóviles y esos trolebuses no cesan de alarmarme con sus bocinas, sus frenazos o, también, sus atropellos. Chico soy, pero ya estoy aprendiendo lo que es la vida; no me han podido traer de un sitio más tranquilo a un lugar más ajetreado. ¡Mi vivero! ¡Mi vivero!...

—¿Qué te pasa, pequeño?"

—¡Ay, señora Acacia! Ha oído usted mi lamento y habrá formado, seguramente, una infima idea de este pobre arbolillo. Como mozalbete apenas, yo debía sentirme animoso ante el espectáculo que a diario contemplamos, y mover alegre mi minúscula copa para unirle a los saltos y los gritos de los chicos que a nuestro alrededor corretean; pero, lo reconozco: me siento un poco paleto; ¡no me acostumbro a este jaleo del centro de la ciudad, y añoro sin querer aquellas orillas del Manzanares, apacibles y deliciosas, donde nuestros débiles troncos de niños comenzaron a adquirir fortaleza. Ya ve usted: mis hermanos me vieron venir con envidia, ¡y ahora soy yo quien les envidia a ellos!"

—Tú eres un tímido, pequeño; y la timidez no cuadra con tu edad, llena de promesas. Fíjate en mí: me pasó algo parecido a lo que te ocurre... ¡y ya ves el esplendor de mi copa, la brillantez de mis hojas y la firmeza de mis ramas!"

—Usted, de joven, alcanzó tiempos muy distintos."

—Los suficientes para darme cuenta de la fortuna que había tenido al ser trasplantada a este lugar. Porque esta esquina madrileña de Alcalá y Barquillo donde estamos, y todo el terreno que desde aquí se extiende hasta la plaza de la Cibeles (que ahora llaman de Castelar) eran lo que un tiempo fué conocido por "el pinar de las de Gómez: sitio predilecto de la buena sociedad cortesana, que a la sombra de los pinos se acogía, tanto para comentar los sucesos del día como para presenciar la ida a los toros de los buenos aficionados cuando las corridas aún se celebraban en la plaza inmediata a la Puerta de Alcalá."

—¿Y usted presencié todo eso, señora Acacia?"

—No, hijo mío; porque yo apenas si soy centenaria. Y bien que lo siento; porque a nosotros los árboles nos sucede igual que a los vinos y al revés que a las mujeres: que con los años valemos más. Y yo fui trasplantada aquí desde otro paseo —allá por Atocha— cuando era muy jovencita y para reemplazar, como tú ahora, a uno de aquellos venerables supervivientes del famoso pinar. Pero ya tuve la suerte de que ahí mismo, en ese alcorque donde tú has enterrado tus raíces, se aferraba todavía con juveniles bríos, impropios de su edad caediza, el último pino que die- ra en la calle de Alcalá nombre a la tertulia de las de Gómez y sus amigas. Y él —mi abuelito, como yo le llamaba— me contaba muchas cosas de aquellos años en que él fué feliz. ¡Sabrosas aventuras picantes de un ayer que nos legó mucho de sus picardías y poco de su experiencia!"

—Las de Gómez, ¿quienes eran?"

DIALOGO DE LA ACACIA Y EL ARBOLILLO

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

—En realidad, tres hermanas muy populares, hijas de un jefe de negociado ministerial. Pero "el viaje" apenas las recordaba. Decía que, mientras que ellas fueron el centro de las tertulias, el pinar tuvo fama de animado y hasta de distinguido; pero que, cuando vinieron otras tres hermanas, que eran las de Sicur, adquirió un aspecto muy distinto. Se convirtieron las tertulias en reuniones del "quero y no puedo"; y de ahí viene el calificativo de "cursi" con que Madrid bautizó a la familia "Sicur", como representante de una clase social en una determinada época. El abuelito vió cómo desaparecían poco a poco aquellas niñas, que él vió desfilar ante su tronco ya talluditas y, más tarde, ya ancianas; cómo caían también editicios a los que Madrid había tomado gran cariño: el teatro de Apolo (eso también lo vi yo), la casa del Café Cervantes, situada aquí mismo, detrás de nosotros, donde se alza como ves el Banco Central, y allá en la acera de enfrente, el Palacio del Duque de Sexto y las casas de Santamarca que fueron demolidas para construir el Banco de España."

—Estamos, pues, en lo mejor de Madrid..."

—¡No veas!, como exclama el vendedor de periódicos que todos los días se recuesta en mi tronco. Estamos en lo mejor de Madrid, que es también de lo más bonito; porque los jardines que, a lo largo de la calzada, la dividen en dos y nosotros mismos somos la alegría y el ornato de esta madrileñísima calle de Alcalá, testigo siempre de los más importantes acontecimientos ciudadanos."

"De eso ya he visto algo: los desfiles de los embajadores y la Guardia Mora."

—¡Si hubieras contemplado al general O'Donnell el año sesenta, volviendo de Africa al frente de sus triunfantes tropas! ¡Si hubieras visto al pueblo aclamando a don Alfonso XIII en la mañana del atentado de Sancho Alegre, aquí enfrente mismo!... ¡Si hubieras presenciado otras cosas... que son menos alegres de recordar!..."

—No llore usted, abuela; que se me conmueve todo el ramaje. Me ha convencido usted: debo estar orgulloso de haber sido elegido para este sitio en donde soy —en donde somos— ornato y orgullo de la ciudad; pero... ¡yo, que había soñado con vivir en las márgenes del Manzanares, en las avenidas del Retiro o en los paseos del Parque del Oeste!..."

—¡Ay, pequeño! Que no te oigan estas quejas, porque, a lo peor, nos trasplantan a todos. Hay una cosa que se llama tráfico y otra que denominan aparcamiento, que han comenzado por rodearnos y nos arrojarán de nuestras posiciones."

—Pero la calle de Alcalá necesita la sombra de nuestras copas..."

—Sí, sí... Tú que eres joven, hínca bien las raíces en el suelo, por si acaso..."

El Ideal Gallego (La Coruña)
9 de Bre 1952

41-

'FIDELIO' O LA FIDELIDAD

Por Guillermo Fernández Shaw

¿No fué el marqués de la Ensenada el inspirador de la anécdota que sirvió de tema al libro de FIDELIO, la única ópera de Beethoven? Acaso no; pero, si no fué él, algún personaje español lo inspiraría; y, desde luego, alguien muy ligado por amistad al famoso Ministro de Estado y, por tanto, enemistado con Esquilache.

Sea como fuere, es indudable que el argumento de FIDELIO se basa en un "hecho histórico español" del siglo XVIII. Así lo calificó al menos el primero que en él paró mientes para llevarlo a la escena. Era Juan Nicolás Bouilly un comediógrafo que logró en París estimables éxitos y que, en el género lírico, colaboró con Gréty, Cherubini, Nicolo, Mehul y otros compositores. Especializado en cuentos y consejas populares, llevó a sus obras ambientes diversos europeos; y así como Irlanda, Rusia e Italia llamaron más de una vez su atención, España le atrajo con la fuerza y el contraste de sus pasiones. "Leonora" o el amor conyugal" tituló su drama, en el que puso algunos números de música Gaveaux. En la obra alternaban bellezas y deformaciones de la realidad; pero como su fuerza dramática era indudable y el ambiente sugestivo, no sólo consiguió en Francia una acogida cordial sino que, al cabo de muy pocos años, al caer un ejemplar del libro en manos de Luis van Beethoven, impresionó de tal modo al músico que ya había creado la Quinta Sinfonía, que no dudó en transformarla en ópera. De traducir el libro al alemán y hacer la versión lírica fué encargado un joven literato apellidado Sonneleithner; y Beethoven consagró las mejores horas de su juventud granada a la composición de esta obra dramática. ¿Correspondió el éxito del estreno —en Viena, 1805— a la expectación despertada? Francamente, no. "Leonora", convertida en "Fidelio" (y luego se verá por qué) no satisfizo a los exigentes ni al gran público y fué causa de la más viva amargura de su autor. Y, sin embargo, no tardaría mucho, merced en parte a nuevas aportaciones beethovenianas, en ser reconocida como una obra de impresionantes valores, digna en todo del genio musical que le dió vida.

Nos hallamos en la España de Fernando VI. Luchas religiosas y políticas; pugnas entre los propios ministros, consejeros del Monarca. En Sevilla vive un matrimonio noble, cuyo palacio es centro de reunión de buena parte de aquella sociedad. El marido, joven y apuesto, se llama Florestán; la esposa, bella y arrogante, Leonor. Ambos se aman entrañablemente y gozan de la simpatía de cuantos los conocen. Florestán es amigo político del marqués de la Ensenada, por lo cual está un poco a merced de las alteraciones de favor o desgracia reales en que se

ve su jefe. Llega un día en que Florestán recibe un billete de Ensenada: "Estoy rodeado de enemigos: guárdate tí". Pero Florestán no se guarda; confía en que nadie puede quererle mal, y ni siquiera recela cuando sabe que el marqués de la Ensenada ha sido desterrado a tierras granadinas.

Una noche penetran en el palacio sevillano unos enmascarados; se apoderan a la fuerza de Florestán, a pesar de sus desesperados esfuerzos y de los no menores de Leonor, su esposa, y desaparecen entre las sombras con la codiciada presa. Aquí empieza a dibujarse la figura extraordinaria de Leonor o Leonora. No puede resignarse ella a la pérdida de su marido; y con toda energía decide salir en su busca. Como no se le ocultan los riesgos a que ha de verse expuesta; se viste de hombre y, en compañía de un criado leal, se lanza a la peligrosa empresa. ¿Cómo ha de llamarse?: Fidelio, que es nombre de varón y símbolo de la fidelidad conyugal; y Fidelio y su servidor recorren a caballo parte de Andalucía y de Levante, donde se ven comprometidos en pintorescas aventuras. Tiene emoción de la mejor calidad la entrevista en Granada de la esposa fiel y el insigne desterrado. En su búsqueda sin reposo, llega Fidelio a Guipúzcoa y, llevado por su fe, a la ermita del Santo Cristo de Lezo. Allí implora del Cristo la revelación del lugar donde se halla su esposo; y el milagro se efectúa porque por dos veces oye Leonora el nombre de "Santiponce". ¿Será posible? ¡Ella, recorriendo toda España, y él oculto a muy pocos kilómetros de Sevilla? A Santiponce se traslada Fidelio y allí encuentra para su desgracia la "cárcel de Estado" donde sin duda permanece encerrado Florestán. En este momento comienza la acción de la ópera. Fidelio ha logrado de Roque, el jefe de la prisión, ser admitido como sirviente suyo; pero ni en las celdas de los prisioneros ni en los paseos de éstos por el patio logra encontrar al ser adorado. Un día Roque le informa de que en un subterráneo se halla el preso de mayor calidad; hay orden de tenerle a pan y agua y no vivirá mucho tiempo. ¿Os figuráis la angustia de Leonora? La acción en este punto se torna melodramática. Ella hace vanos esfuerzos por llegar a la celda de él; y agrava la situación la llegada del gobernador Pizarro, dispuesto a acabar con la vida del preso. Como Roque se niega a darle muerte, resuelve Pizarro hacerlo por su propia mano. Asustado Fidelio, logra entonces bajar a la celda con Roque, encargado de abrir en el mismo subterráneo la fosa donde se ha de enterrar el cuerpo de Florestán. Gran escena de los dos esposos en el trance desesperado en que se hallan. Cuando Pizarro surge para asesinar al cautivo se en-

(Continúa en la página nueve)

cuentra por dos veces con el cuerpo de Fidelio que se interpone entre los dos. La oportuna llegada de una visita de inspección del Gobierno —ya restituído al favor real Ensenada— salva la vida del noble sevillano, con el consiguiente castigo del odioso Pizarro.

Una escritora católica polaca, Rosa Cassel, que firma sus trabajos con el pseudónimo de Stella Sylwia, ha llevado a la pantalla este guión pletórico de ambiente y de contrastes. Desfila como en una sucesión de aguafuertes la Andalucía del siglo XVIII; y es en realidad un canto de exaltación de la fidelidad conyugal, heroica y abnegada; algo que hoy más que nunca debe ser considerado como ejemplar.

(Reproducción prohibida).

EN la acogedora "sala de estar" de una casa moderna madrileña un comediógrafo, ya prestigioso, lee a un grupo de amigos —profesionales y aficionados— una nueva obra. La comedia pretende ser el reflejo de la vida actual española en esa zona intermedia entre la sociedad aristocrática y la clase media acaudalada. El propósito, a nuestro juicio, está realizado, y el espejo refleja tipos, imágenes y conflictos con absoluta fidelidad. Y, precisamente por ser fiel la pintura, se presta a un honrado comentario.

Los padres se hallan distanciados entre sí; ella, pendiente de sus joyas y de sus trajes; él, preocupado con sus negocios, no siempre confesables. Fácil es deducir cómo han salido los hijos: la niña "vive su vida", fuma y bebe, y llega por las noches a casa cuando la viene en gana, que suele ser por las horas de la madrugada. A su hermano, también superficial, no le asombra la conducta de ella y más bien la disculpa cuando sus padres, en esto de acuerdo, se lamentan de la falta de obediencia de la trasnochadora muchacha. Un día llega ésta.

No seguimos relatando por no restar interés al conocimiento de la ejemplarizadora comedia; pero es indudable que la familia retratada ni es moral... ni es feliz. Y no es difícil deducir la moraleja.

Ante todo, la tradición del buen hogar español exige una auténtica compenetración entre padres e hijos. Miguel de Cervantes, en los Trabajos de Persiles y Sigismunda, habla de las trayectorias de estos recíprocos sentimientos: "El amor que el padre tiene a su hijo desciende, y el descender es caminar sin trabajo; y el amor del hijo con el padre asciende y sube, que es caminar cuesta arriba". Toda una sucesión de generaciones ha visto sin interrupción cómo esos amores filiales ascendentes han logrado superaciones que a veces han escalado las cimas de la renunciación y del heroísmo. Pero en esta época moderna en que tantas cosas han hecho crisis, parece que hasta los cariños de los hijos sufren de tal desconcierto. —"Está muy bien, —exclamaba la Condesa de—; No quiero!; No quiero!"; —Los hijos se burlan de los padres, los nietos de los abuelos... ¡El fin del mundo!... Y Benavente entonces reflejaba costumbres de una sociedad, que ha seguido evolucionando durante un cuarto de siglo. —"Son cosas nuestras, mamá. Tú no tienes por qué meterte en nuestros asuntos íntimos", dice la niña, protagonista de otra comedia moderna, a su madre que procura enterarse de la vida poco clara de su hija soltera; y a la madre le falta poco para pedir perdón a la niña por esta "oportuna" intromisión. Y, sin llegar a tanto, lo cierto es que (sin que haya necesidad de verlo en el Teatro, porque nos lo brinda la realidad de cada día), las hijas se han acostumbrado a salir solas, vayan o no a la oficina; los hijos encuentran perfectamente el proceder de sus hermanas y van en coche solos con

EL CULTO A LA FAMILIA

Por Guillermo FERNÁNDEZ SHAW

otras chicas; las madres suelen en cierta proporción independizarse, atraídas por sus partidas de juego... y los padres van habituándose a ver sus casas vacías. Todo esto, naturalmente, con las excepciones fáciles de comprobar.

—o—o—
¡La casa vacía! He aquí el peligro para la familia! Cuando se estableció en las viviendas modernas la calefacción central alguien apuntó que el nuevo sistema influiría en la disgregación familiar. No necesitados ya los padres y sus ascendientes o descendientes de congregarse al amor de la lumbre en torno de la chimenea acogedora, podría perderse el hábito de la reunión, de la charla y del rezo en común. Y algo de esto ocurrió: cada cual hallaba su comodidad individual en su respectiva habitación confortable, y eran precisos el ejemplo y la reiteración paternales para mantener la unión alrededor del hogar. Ahora el progreso nos trajo, sin proponérselo, el sustituto: la radio. La afición a las emisiones se ha extendido por todo el mundo; y, si no es como antaño la llama de los leños, son la palabra y la música las que tienen la virtud de reunirnos. De ahí la importancia de las buenas emisiones y la trascendencia de los que en ellas se diga.

—o—o—
La provincia y el campo, por fortuna para ambos, están un poco al margen de la contaminación, y es frecuente ver en ellos alentadoras muestras de la permanencia del culto a la familia; bien es verdad que en una y otro conviven la chimenea de campana y la radio. En la casa de campo de una dehesa castellana he visto hace poco, en un anochecer impresionante, el cuadro patriarcal de toda una familia reunida con su servidumbre, frente al hogar, pidiendo al Señor el pan de cada día, sin perjuicio de escuchar más tarde las noticias que les ponían en comunicación con el mundo.

Y a nuestra memoria acudieron de modo insensible, impulsados por la fuerza de la evocación, los inmortales versos de don Vicente Wenceslao Querol:

"¡Padres míos, mi amor! Cuando contemplo la sublime bondad de vuestro rostro, mi alma a los trances de la vida tempro, y ante esa imagen para arar me postro, cual me postro en el templo".

¡Felices aquellos padres del poeta que tuvieron la dicha de inspirar las nobles y levantadas estrofas de su inmortal canción en Noche Buena!

DIARIO DE BURGOS

1. Febrero 1953

La frasecita hizo furia hace unos años, no sólo en Madrid sino en todo el territorio nacional. Ya en la edición argentina que don Manuel J. García publicó en 1943, en Buenos Aires, del "Gran Diccionario de refranes de la Lengua española", escrito en el siglo XIX por el gaditano don José María Sbarbi, fue incluida la exclamación "¡Allá películas!" con la siguiente explicación: "Se usa para expresar que a uno no le interesa un asunto". Es decir: "Eso son cosas que se estilan en las películas y a mí nada me interesan".

Pero es el caso que, desde que la frase alcanzó fortuna, han sido mucho el bien y mucho el mal que las cesas de las películas han causado a la Humanidad. Sucede con el cinematógrafo algo parecido a lo que ocurre con la letra impresa: es incalculable el afecto que un film o un libro produce sobre una masa de espectadores o lectores, sólo por el hecho de su fuerza expansiva; y es, por tanto, incalculable también su trascendencia.

apCoo

Por una calle amplia, cercana a un gran Colegio, corretean unos niños recién salidos de sus clases. Llevan algunos libros en sus carteras, colgadas en bandolera; pero llevan también "sacadas sabe Dios de dónde" unas flamantes pistolas hechas con material plástico que hace unos días les dejaron los Reyes Magos, tan espléndidos en sus donaciones como ingenuos en no darse cuenta del alcance de algunas de ellas. Las pistolas, desde luego, son inofensivas; pero... ¡se parecen tanto a las de verdad!... Y esto es fundamental para una imaginación infantil.

Con este arma de la juguetería moderna en la mano se considera su poseedor en plena pradera del Oeste, en una selva asiática o en una trepidante avenida exótica. Así, estos niños, de doce a cinco años, que vienen hacia mí muy decididos, encañonándose con sus amenazantes pistolas: "¡Arriba las manos!" Como yo les pregunto quiénes son, ellos responden con ufania: "¡Yo soy un cow-boy!" "¡Yo, un policía!" "¡Yo, un ladrón!" Y el que me dice esto último exhibe una cara de angelote de cinco años, exponente de su total inocencia.

"¿Cómo vas a ser tú —pienso— ladrón de nada ni de nadie? ¿Cómo tu espíritu infantil puede sentir impulsos perversos, ni afanes de riesgos, venganzas ni aún heroísmos? Tierna inteligencia que va despertando a la vida, ¿tiene la menor idea del mal ejemplo que te ofrecen tus amigos? Tú acaso no hayas visto más que películas apropiadas a tu edad; pero ellos, no. Ellos han sentido exaltadas sus fantasías por falsos héroes del crimen y la aventura, que desfilan por las pantallas con sus caballos, sus sombreros y sus

¡ALLA PELICULAS!

Por Guillermo FERNÁNDEZ SHAW

armas de toda índole; y a ti lo que te seduce y atrae es el juego, la emulación, el deseo de alternar con tus compañeros mayores. Pero ahí está el peligro: te acostumbrarás a hablar, gritar, correr, saltar y amenazas como ellos, y un buen día "nefasto para ti" puede que llegues a ser un ladrón auténtico".

Los ojos sonrientes del angelote intentan tranquilizarme; y entonces siento el impulso de arrebatar al niño la pistola y cambiársela por... No hay lugar, porque el grupo de pistoleros en miniatura me abandona de pronto y ya está encañonando a una señora, que ríe con cartajada irresponsable.

apCoo

¿Podría esto ocurrir sin existir el "clima" que han creado cierta clase de películas y cierta clase de publicaciones? La acción vigilante de la Censura no puede impedir las conversaciones indecenas, ante los niños, en las casas y en las calles entre parientes y entre amigos. No hasta que el infante permanezca alejado de lecturas y proyecciones nocivas; es necesaria la intensificación de otros ambientes espirituales y la exaltación de otros ideales que, por arrastrar a la juventud, atraigan también a la infancia; y en la infancia de hoy reside la calidad moral de la España de mañana.

Es preciso proteger el buen cine como es necesario apoyar a la buena Prensa. Las películas ejemplarizadoras deben ser cada vez más en cantidad y mejores en calidad; de nada sirve un film de argumento y desarrollo plausibles y hasta amenos si sus medios de producción son pobres y mediocres. Las imágenes que entran por los ojos y se graban en las imaginaciones jóvenes tienen más o menos virtud de permanencia en razón directa de su belleza y buena presentación. Lo que ocurre en una obra cinematográfica y la manera como ocurre no pueden ser indiferentes ni a un padre, ni a un profesor, ni a cuantos se preocupan por la educación de unas generaciones nuevas.

No es posible, en suma, decir "¡Allá películas!" para expresar que a uno no le interesa un asunto. Todo lo contrario: cuando acudamos a la frasecita sea para expresar la honda preocupación que nos producen la tendencia, desarrollo y presentación de esas películas que, generalmente, nos llegan de allá.

LA POESIA EN LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XVIII

Conforta el ánimo pensar que, en un siglo tan influido por el prurito crítico y por las corrientes enciclopédicas como el XVIII español, surjan en los claustros y en los salones espíritus creyentes que, por sí solos, pueden valorar la sensibilidad lírica de una época. Tal ocurre con las mujeres poetas españolas, que entonces ya se llamaban poetisas y que hoy, - aunque el *BN* Diccionario sigue autorizando la palabra, - apenas si reciben tal dictado.

Cuando el siglo XVIII nace acaba de recibir la herencia de una mujer excepcional, que es orgullo de las Letras españolas: Sor Juana Inés de la Cruz a quien el gran hispanista, siempre de grata memoria, Karl Vossler llamó "la décima Musa de Méjico". Sor Juana Inés, hija de vasco y de mejicana, alcanzó en Méjico asombrosa popularidad; y sus poesías tiernas y vehementes llegaron a España como mensaje de puro amor. Pero eran años en que el culteranismo y el conceptismo españoles habían dejado en la poesía huellas tan marcadas que impidieron a la poetisa expresarse muchas veces en la forma sencilla que su temperamento demandaba, más conforme con los arrebatos míticos de Santa Teresa que con el barroquismo de un Gracián o de un Góngora. "La monja de Méjico, - dice el marqués de Valmar, - es, entre otros poetas, la que recibió del cielo estro más puro y sensibilidad más delicada".

Sonetos, romances, liras y redondillas, - como aquellas famosas en defensa de la mujer, que comienzan "Hombres necios que acusais a la mujer sin razón", - prueban la elevación de su ingenio y la finura de su inspiración. Junto a ellas un auto sacramental de las calidades de EL DIVINO NARCISO acusa un dominio del idioma junto a ternezas que a Vossler enamoran. Lógico era que la influencia de Sor Juana, declarada por Menéndez Pelayo "superior a todos los poetas del reinado de Carlos II", se ejerciera, con más o menos vehemencia sobre espíritus afines de principios del XVIII. Tal ocurre con la dulce Sor Gregoria de Santa Teresa, fervorosa devota de la Doctora de Avila, y "gran maestra de la virtud". La poesía de esta religiosa sevillana se dis-

Méjico - 1953.

tingue por su exaltación lírica. Todas las impresiones de la vida cobran en su ánimo un carácter intenso de espiritualidad y amor divino. Con ingenuidad sencilla habla a Dios en sus composiciones, que tienen muchas veces un perfume de letanía poética:

"Jesús amoroso,
amante divino,
objeto del alma:
¡no desprecies, Señor, mis suspiros!"

¡Con qué alegría y con qué sincero afán, encendido por la Fé, desea rom-
per los lazos terrestres y confundirse en la esencia divina!

No menos poseída de misticismo fué, ya en el reinado de Fernando VI,
Religiosa,
otra ~~monja~~ profesa en el Convento de Franciscas Descalzas de Granada: Sor Ana
de San Jerónimo, hija del Académico conde de Torrepalma, muy estimado en su
tiempo, aunque pronto cayese sobre su obra la losa del olvido. Sor Ana her-
edó de su padre dotes literarias y finura de espíritu; y, según puntuales oro-
nistas, "llenó de admiración a cuantos la conocieron, por sus acendradas vir-
tudes, su ingenio clarísimo y su erudición extraordinaria".

Pero no fueron sólo Religiosas las cultivadoras de las Letras en aquel
siglo preocupado por el Progreso y la Cultura. En el mismo reinado fernandi-
no se creó en Madrid la "Academia del Buen Gusto"; y en ella brillaron por
su entusiasmo y su agudeza la condesa de Lemos, la duquesa de Arcos y otras
nobles damas, entre las cuales indudablemente se hallaba la que, ocultándose
su nombre, muy correctas traducciones de tres tragedias de Racine. Más ade-
lante, ya en tiempos de Carlos III, creció y se propaló entre las señoras el
la afición por
las Artes y las Letras. La duquesa de Huéscar y la marquesa de Es-
tepa fueron excelentes pintoras; Doña Josefa Amar y la marquesa de Espeja
"conquistaron justos laureles" como escritoras; y en la Sociedad Económica
Matritense daba conferencias la condesa-duquesa de Benavente. Este ambiente
de respeto a la inteligencia de las mujeres despertó en no pocas el entusias-
mo literario; y, cómo no citar el caso, verdaderamente extraordinario, de
Doña Isidra de Guzmán y Lacerda, hija de los condes de Oñate? Esta señorita,
poseída por la pasión del saber, obtuvo en la Universidad de Alcalá el títu-

lo de Doctora en Filosofía en Letras Humanas, y escribió una porción de trabajos en prosa y en verso. Don Leopoldo Augusto de Cueto nos dice que la Guzmán ingresó en la Academia Española, "honra que jamás se ha tributado a mujer alguna", y hasta da cuenta de la "Oración" que pronunció esta señorita en la Academia el 28 de diciembre de 1784. Sin embargo, en la relación que la Docta Corporación publica anualmente con los nombres de los Académicos que han ocupado cada sillón desde que la Academia fué fundada, no aparece el nombre de Doña Isidra; cuya fama, aunque pasajera, fué evidente y hasta tuvo eco en los círculos literarios extranjeros.

"Fernán Caballero" nos habla de las leyendas fantásticas de otra dama del XVIII, Doña María de Hore, a quien sus paisanos los gaditanos llamaban por su inspiración y su belleza "la hija del Sol". Su estilo ingenuo es una anticipación de la conducta de esta dama que, estando casada, se retiró a un Monasterio, a los 35 años, con permiso de su esposo. Más que ella vale como poetisa Doña María Rosa Galvez, amiga y admiradora de Quintana, a quien se deben odas y grandes poemas... pobres de inspiración. Y, para que el ciclo poético femenino del XVIII se cierre como empezó, se nos ofrecen las poesías sagradas de una monjita de las Huelgas de Burges, Doña María Helguero, atraída por todo lo llano y popular, no siempre acertado, pero sin duda bien intencionado, con trasuntos de amores místicos.

He aquí, escogidas al azar, unas cuantas humildes florecillas nacidas en el frondoso vergel de aquel siglo español que se debatió entre lo barroco y lo neoclásico. Una nueva edición del tomo LXI de la "Biblioteca de Autores Españoles" ha dado actualidad al tema. Desde Beatriz Galindo y Teresa de Jesús hasta las contemporáneas Blanca de los Ríos y Cristina de Arteaga, hoy religiosa, ¿cuántos delicados espíritus femeninos habrán honrado el jardín poético, siempre renovado, de nuestra España católica y tradicional?

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

El teatro en verso

LA MUERTE DEL GRANADINO MANUEL DE GÓNGORA PONE SOBRE EL TAPETE LA CUESTION

El gran teatro del Siglo de Oro está en verso

El fallecimiento en Buenos Aires del gran poeta granadino Manuel de Góngora «ha puesto sobre el tapete» una cuestión que viene debatiéndose en los círculos literarios hace ya años: «¿El Teatro en verso está llamado a desaparecer?» No es de hoy la interrogación; pero el estado actual del Teatro en España vuelve a llevarla a los labios de profesionales y aficionados.

No es lo mismo el Teatro en verso que el Teatro de los Poetas. Versificar los diálogos de una obra cuyo tema y cuyo ambiente son totalmente prosaicos es una equivocación que pudo mantenerse a través de los siglos a favor de la facilidad extraordinaria con que muchos autores componían en verso. Emplear la rima y el metro en aquellas obras que, por su concepción y su finalidad son, desde su planteamiento, absolutamente poéticas, es una obligación que el autor no puede ni debe eludir. Se objetará que no están los tiempos para poesías ni en la Vida ni en el Teatro; pero, si se acepta la ficción en que se basa todo género dramático, ¿qué inconveniente hay en que el dramaturgo acuda a los elementos que maticen, detallen y avaleen su obra imaginativa? Puede haber Teatro poético en prosa. Indudable. Pero el verso, que unas veces es freno y otras es vuelo, constituye sin duda el complemento adecuado de la creación poética.

El Teatro del Siglo de Oro está escrito en verso

En verso está escrito el gran Teatro español de nuestro Siglo de Oro; y casi todas las grandes concepciones dramáticas extranjeras, Lope de Vega, en el «Arte de hacer comedias», no sólo lo acepta sino que lo reglamenta:

*“Las décimas son buenas para quejas;
el soneto está bien en los que aguardan;
las relaciones piden los romances,
aunque en octavas lucen por extremo.
Son los tercetos para cosas graves,
y para las de amor, las redondillas.”*

Y como Lope era autor que buscaba los efectos en el público, daba también sus consejos para que los artistas fueran aplaudidos en los mütis:

*“Remátense con tino las escenas,
con donaire, con versos elegantes,
de suerte que al entrarse el que recita
no deje con disgusto al auditorio.”*

Lo pintoresco es que el Fénix de los Ingenios, que daba para la composición dramática tales detalladas reglas, luego en general las desatendió, puesto a dejar en libertad su temperamento. Pero ni por un momento se le ocurrió abandonar el verso y hacer hablar en prosa a sus personajes. Tampoco a Miguel de Cervantes, que en el prólogo de sus comedias, explicando cómo las ha hecho, anticipa que el verso es el mismo que ellas piden.

En Francia, Corneille, que escribe sus tragedias atento siempre a la forma métrica, lanza en su «Poética teatral» sus discursos sobre la utilidad y las partes del poema dramático, sobre la tragedia y los modos de tratarla «conforme a lo verosímil y lo necesario» y sobre las unidades de acción, lugar y tiempo; pero no duda ni un instante del empleo de la forma versificada, como tampoco dialoga en prosa ninguna de sus obras. Esta innovación la abordó con toda fortuna el talento dramático de Molière, que si con «El misántropo», «La escuela de maridos» y otras célebres producciones mantuvo el verso a la manera clásica, en «El burgués gentil hombre» y en «El enfermo imaginario» empleó la naturalidad de su prosa rica en ingenio y en contrastes. Por eso no puede asombrarnos el hecho de que Moratín, su admirador, escogiera años más tarde la prosa para sus mejores obras «La comedia nueva» y «El sí de las niñas», cuyos diálogos eran los que más convenían a su convicción de que toda comedia había de ser una imitación «de un suceso ocurrido en un lugar y en pocas horas entre personajes particulares». Pero el mismo Moratín escribió en verso otras obras suyas; y, sobre todo, su predecesor en los favores del público Don Ramón de la Cruz no necesitó de otra arma para reproducir costumbres, pintar tipos y crear caracteres en sus inimitables sainetes, prodigios de observación y verismo.

Nuestro teatro romántico fué fiel al verso

Nuestro Teatro romántico siguió fiel por completo al verso; y fué precisa la aparición de nuestros grandes comediógrafos de fines del XIX para que el diálogo versificado comenzase a considerarse como «cosa antigua y poco divertida»; el «tostón» de que hablan ahora nuestras juventudes por menos de nada. Pero precisamente en esos finales de la centuria anterior y en los comienzos de la presente aparecieron poetas de calidad que mostraron predilección por el Teatro. Todo el primer tercio del XX se halla jalonado por los triunfos rotundos de Eduardo Marquina, por los juveniles éxitos de Luis Fernández Ardavin y por aciertos aislados que, como el «Gerineldo» y «La tizona», de Cristóbal de Castro y López Aracón, fueron elocuentes demostraciones de que no estaba interrumpida nuestra mejor tradición dramática. De época anterior a nuestra guerra son también parte del teatro de Valle Inclán y las obras en verso de Serrano Anguita y Manuel de Góngora. Aquella «Novia de Reverte» y aquel «Caballero español» forman con las comedias de Antonio y Manuel Machado el núcleo en donde puede apoyarse el buen teatro popular andaluz, al que pertenece también la «Cancionera» quintesiana, mujer con alma de copla.

Fuó hace unos veinte años la espi-

ción rutilante de José María Pemán con su «Divino impacientes»; y todos sabemos el júbilo que produjo la incorporación al Teatro de este valor auténtico de nuestra Poesía. Aquella obra fué la iniciación de una serie—culminada en fecha reciente con su versión del «Edipo» griego—que no ha dejado de merecer fervorosas adhesiones; pero el mismo Pemán, acometiendo otros géneros más ligeros, no llegó a convertirse en paladín del verso en el Teatro, sino en uno de sus más ilustres cultivadores. Y, sin embargo, valdría la pena de que encontrásemos ambientes y climas propicios para que a ese género pudiese consagrar sus preferencias. No estaría seguramente solo, y acaso con su ejemplo arrastraría a otros autores, hoy desesperanzados. Pero, ¿es que Ardavin no intentaría nuevas obras dramáticas, luego de su versión reciente del «Ruy Blas» victorhuguesco? ¿Es que Agustín de Foxá, triunfante en otros intentos, no abordaría de nuevo la escena? ¿Y Joaquín Dicenta, cuya nueva tragedia no ha podido ser conocida más que en lecturas aisladas? ¿Y Mariano Tomás, después de su «Isabel de España» y su «Garcilaso de la Vega», interpretado éste, por cierto, por Manolo Góngora, tan gran recitador como alto poeta? Otros escritores actuales, de calidad, nos han probado su aptitud dramática: Lope Mateo enamorado de la figura de la Reina loca y del ambiente madrigalesco de Cetina; José García Nieto, cuyo temperamento le permite hacer compatibles la poesía pura y el cultivo del Teatro, y tantos otros, prestigiosos y desconocidos, que aguardan como Manzanos o como los hermanos Cartierneuf, ese momento en que un empresario, echando a un lado los eternos prejuicios, acometa una noble y dilatada campaña a base de reposiciones clásicas, teatro romántico y teatro contemporáneo, con la cooperación seleccionada de títulos nuevos. Y no hablamos del género catalán, donde José María de Segarra mantiene con heroísmo su tradición poética y donde hay otros poetas como Miguel Saperas, capaces de despertar dormidos entusiasmos.

Pero he aludido a las falta de empresas, y pienso: ¿es que hay plétora de actores decididos a decir bien el verso en escena? Mucho tienen que hacer en este sentido los Conservatorios; porque si el artista, por temor a sus cortos recursos para la declamación, opta por el camino fácil del diálogo en prosa... poco podrán hacer los poetas defendiendo un Teatro que se quedó sin empresarios, va careciendo de intérpretes y terminará por quedarse sin público.

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

HOY (Badajoz)

26-abril-1953

Soliloquio de la fea

Por Guillermo Fernández Shaw

No; el espejo, no. Cuando hay en el mundo tantas cosas bellas que dejan suspensos nuestros sentidos, ¿por qué mirar ese chisma antiestético y antihigiénico que nos encontramos siempre donde menos falta hace? Cuando el día amanece y el sol va poco a poco poniendo claridad y pintándole colores a la naturaleza, ¿no es emocionante ver ese arbolillo verde que se despierta a la vida y esas aves bulliciosas en su corral y ese cielo que, si no es azul, nos lo parece? ¡Qué hermosa es la vida cuando se nos entra por los ojos plétóricos de gracia y de contrastes! el borrico ese, medio moruno, donde van las risas de esa mozuela de la falda roja; la casa blanca aquella, con los cerros azules de sus huecos; el caudal de agua del riachuelo que se desliza plácidamente entre las rocas...

No; el riachuelo, no. Es demasiado tranquila su corriente; demasiado plana. Cuando paso sobre ella por el puentecillo de madera nunca miro al riachuelo. No soy como muchas, que se meten descalzas en el agua y se extasían mirándose los pies. ¡Cón el precioso panorama que se contempla desde el puentel: el ajedrez de ese campo cuidadosamente trabajado.

Pienso yo que es una bendición de Dios este don de la vista que nos permite disfrutar de todo lo que nos es ajeno. Por los ojos adquirimos el conocimiento directo de todo lo creado; y no sólo el maravilloso mundo de lo plástico, sin todo cuanto nos llega a través de la lectura, gran maestra del entendimiento. Y, sin embargo—debo ser sincera conmigo misma—, ¿por qué algunas veces no me quedará ciega? El oído supliría sin esfuerzo a la mirada; hoy la Radio y los mil medios de información sonora pueden hacer tanto como la más reposada lectura; y, cuando ellos cesaran, siempre me quedaría mi imaginación intacta para el recuerdo: recordar aquellas imágenes que nos son gratas es un placer sin contrapartida; y no habría dolorosas sorpresas posibles, porque en mi mundo ciego no cabrían ni espejos, ni riachuelos, ni otros substitutos.

Ahí está. Colgado de aquella escarpia, el ingrato espejito parece que se ríe de mí. Sabe que, a pesar de todo, es el amo de mi habitación; que no hay en estas cuatro paredes más espejo que él porque he rechazado cuantos armarios de luna he podido tener. Y sabe que, cuantas veces lo he arrojado lejos de mí, ni se ha quebrado, porque cayó en blando, ni he dejado de recogerlo con un no sé qué de supersticioso arrepentimiento. Lo he recogido siempre, sí. Porque, si lo conservo, ¿por qué voy a despreciarlo? y, si no quiero tenerlo, ¿por qué lo retengo colgado en su escarpia?

Un rayo de sol se ha clavado en su cristal, y con su reflejo de oro se me antoja que me llama. Siempre que tomo entre mis manos este espejito me arrepiento luego; pero, por una vez, sea.

Para mí ya, por desgracia, no me reserva desagafos. Ni tampoco sorpresas. No pueden ser sorpresas esta cabeza indómita, ni estos ojos insignificantes, ni esta nariz. Poquito a poco: ¿qué es lo que tiene esta nariz? Como soy muy sincera—ya lo he dicho antes—me confesaré a mi misma que es chata y respingada. Eso, sí; evidente. Pero, ¿es que no tiene su gracia especial el respingo de una nariz en un rostro que sepa ser expresivo? Por ejemplo: si yo sonrío ahora mismo así, ¿no adquiere cierta atracción simpática? "La sonrisa—ha dicho—no sé quién—es la ventana por donde asoma el alma una mujer bonita." Pues ¿no estoy conforme! las feas también asomamos la poca o mucha alegría y la poca o mucha angustia que llevamos dentro. Las pobres chicas a quienes un concepto equivocado nos ha catalogado al margen de toda belleza acaso tengamos en nuestra sonrisa mucho más encanto que las guapas.

¿Qué es esto? ¿Lágrimas? ¡Me he emocionado al mirarme al espejo? No; me he emocionado al reflexionar sobre la injusticia y la crueldad humanas. Ya no hay rastro de lágrimas; vuelvo a ponerme la máscara de mi eterno buen humor. "¡Qué chica tan divertida!—dirán otra vez mis amigas y mis amigos—. ¡Siempre tan alegre y tan campechana!" Y no saben que esta jovialidad ficticia se llama únicamente resignación...

Pero, ¿estoy resignada de verdad? O mejor dicho: ¿puede una mujer que no sea tonta resignarse a un constante fracaso? Desde luego, no; porque el hecho de ser fea es una desgracia, pero no un fracaso; y, por lo mismo, si lo supera, su triunfo será mucho mayor.

Bien mirado, tan fea, tan fea no soy. No quiero ofender a nadie; pero no admiten conmigo comparación muchas que se creen otra cosa a juzgar por lo que coquetean. Yo, no. Si miro ahora al espejo es porque me divierte ver lo que hay detrás de mí: el armario, la butaca, la puerta... ¡Ay Señor! que me parece que esa puerta se abre; habrá sido una figuración, pero me ha parecido que se abría... ¡Se abre, sí! ¿Qué?... ¿Un hombre?...

"¡Pobre espejito mío!, que te caíste de mis manos porque me creí que alguien entraba por esa puerta. Fue un sueño, una quimera quizás; pero, ¡era tan sorprendente para mí! Pobre espejito mío, que al caer te quebraste; perdóname. Yo te cuidaré con todo mi cariño y no volveré a descolgarte de tu escarpia: en esa raya que, como una herida, te atraviesa veré siempre tu advertencia para mi resignación." Y me resignaré a que nadie me mire y a que todos me digan que soy... eso.

El espejo, sí. El me defiende contra las hipócritas mentiras y las risas maliciosas. Es él mi fiel compañero, porque siempre me dice la verdad. (Colaboración Logos. Reproducción prohibida.)

P R E N S A D E P R O V I N C I A S

Para quienes vivimos y escribimos en Madrid es imprescindible la lectura, frecuente y atenta, de la Prensa de Provincias. La de Madrid cumple, muchas veces abnegadamente, sus deberes informativos y orientadores de la opinión; pero ni puede ni está obligada a tratar con extensión el asunto propio de cada región o ciudad, que afecta a intereses respetabilísimos. Y todo aquél que pretenda seguir desde Madrid la evolución de la varia vida nacional ha de acudir a estos informadores y comentadores locales en cuyas columnas encuentra a diario mucho donde enterarse y mucho donde aprender.

Es, en realidad, admirable la evolución que, en los últimos tiempos, ha experimentado la Prensa de las provincias españolas. No hablamos de la de Barcelona y otras grandes ciudades, donde los diarios, por la valía de sus colaboradores, por la extensión y calidad de sus informaciones, y por su solvencia económica pueden competir con los de Madrid. Nos fijamos más bien en ese tipo de medio de publicación diaria que, cada vez mejor informada, sirve tan bien a su lector local que éste puede ufanarse con razón de estar al tanto de cuanto sucede, no sólo en España sino en ese vasto y prolijo mundo que se agita fuera de nuestras fronteras.

¡Y si fuese sólo la información!... Porque estos periódicos aparecen cada vez mejor redactados, con muy cuidadas versiones de la respectiva vida local, con colaboraciones múltiples, de firmas en general solventes, y con síntesis de los problemas nacionales y extranjeros hechas por verdaderos escritores. Tome el lector, al azar, el diario que tenga más a mano y ponga su atención en su lectura: a buen seguro que quedará bien pronto interesado en ella y que serán muy contados los casos en que su mano abandone, desengañada, la publicación. Es curioso observar en la sala de lectura de cualquier Casino o Círculo madrileño la proporción de lectores de diarios; no menos de un cuarenta por ciento lo son de ~~NUMEROSAS~~ Prensa de Provincias. Se dirá que a esos

Casinos pertenecen muchos hijos de las distintas regiones españolas. Exactamente, pero no es menos cierto que el mayor número de lectores de periódicos le dá el afán o el interés por leer la noticia del día o la información de última hora, que recogen los excelentes órganos de opinión madrileños.

= = = =

He permanecido durante una breve temporada de descanso en un rincón castellano endonde no había receptor de Radio y adonde no llegaban más periódicos ~~que~~ que el de la ciudad más próxima. Casi voluptariamente, - por consejo más que por prescripción del médico, - había de reducir lecturas e intensificar paseos al buen aire libre de los campos amigos. Pero al regresar de ellos, en esa hora parda de los anocheceres veraniegos, ¿cómo renunciar al inefable goce de pasar la mirada por la hoja periódica, cordial y discreta, que complace con la autenticidad de sus noticias y satisface con su buena literatura? Buena literatura, sí. El redactor de cada sección parece escribir reposado con conciencia de su misión y de su responsabilidad. No necesita, aunque a veces ya la disfruta, la sala amplia y cómoda y la mesa con lujo de elementos, que siempre agradan al artista. Este redactor, - a aquél o aquel otro, - recuerda sin duda aquella frase que se atribuye al siempre recordado general Don Valeriano Weyler: "¡Niño, para dormir lo que hace falta es sueño!"; y puede también decir por su cuenta "Para escribir lo que hace falta es ingenio". Porque una buena escritora lo que necesita es un cerebro con cultura, con ideas y con gramática al servicio de ese ingenio, que es un don divino que abunda por las tierras de España.

En la polémica entablada entre la estilográfica y la máquina de escribir, acerca de cual de las dos es más íntima y eficaz colaboradora del literato, son muchos los que se inclinan por un empate; porque no depende de una ni de otra la calidad de lo escrito, sino del cerebro que las mueve; y, en este punto, es justo reconocer que son muchos y de primer orden los cerebros que bullen en este y aquel periódico de Provincias, que ~~en~~ en el día menos pensa-

56-

do han de dar el salto, (¡tantos lo han dado!), a la popularidad que conceden los grandes rotativos del país.

Leo este diario con que Dios ha querido favorecerme y desde el editorial, patrióticamente pensado y razonadamente expuesto, a la crónica local en donde late un amor sincero por todo lo que es privativo de la región, veo y compruebo que están cuidadosamente atendidas todas y cada una de las secciones, procurando siempre que no decaigan en amenidad y en interés. El propósito es siempre ambicioso; y la realización responde siempre al propósito. No hablemos del aspecto moral. En esto, la función de la Prensa española contemporánea es ejemplar; y todos sus órganos, con más o menos espacio y más o menos acierto, contribuyen a una obra, muchas veces ingrata, pero siempre fecunda, que el público no cesa de precisar.

== ==

Escuelas

~~WUWUWU~~ de Periodismo... Talleres de dignidad profesional... Estos son los diarios de las provincias de España. Para quien ingresó en la profesión por estos días veraniegos de 1911, y desde entonces se ha honrado muchas veces colaborando en estos diversos órganos de opinión, nada puede haber tan grato como la diaria comprobación de la vitalidad constante, del esfuerzo logrado y de la bella realización de una Prensa religiosa y moral, patriótica y entusiasta, celosa de sus derechos y atenta a sus deberes, que no sabe olvidarse en sus titulares y en sus textos del buen lenguaje castellano y que es, en ~~WUWU~~ suma, para ufanía y regalo de quienes la leen, honra de España.

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

La "Asociación de Amigos de los Quintero" organizó una fiesta en el teatro María Guerrero para estrenar la obra premiada en su último concurso. Fue un completo éxito la obra y resultó la fiesta muy simpática.

TEATRO
MARIA GUERRERO



LA "ASOCIACION
DE AMIGOS DE LOS QUINTERO"

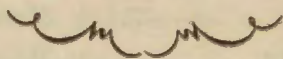
presenta

la comedia premiada en su último CONCURSO

titulada

EL LAZARILLO CIEGO

original de D. JOSE CALZADA CARBO y D. RAFAEL
ROBLEDO TORRES



Miércoles, 11 de Febrero de 1953
A las ONCE en punto de la noche

La "Asociación de Amigos de los Quintero" organizó una fiesta en el teatro María Guerrero para estrenar la obra premiada en su último concurso. Fue un completo éxito la obra y resultó la fiesta muy simpática.

ORDEN DEL ESPECTACULO

- 1.º Presentación y evocación quinteriana por un ilustre escritor.
- 2.º ESTRENO de la comedia en tres actos, en prosa, original de D. José Calzada Carbó y D. Rafael Robledo Torres, titulada

EL LAZARILLO CIEGO

(Premio de la «ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS QUINTERO» de 1951)

REPARTO:

SARA.....	<i>María Arias.</i>	CUATRO EDUCANDAS	
DOÑA LOLA.....	<i>María Brú.</i>	QUE NO HABLAN....	<i>M.ª del Carmen Langa, M.ª Amalia Fernández Shaw y Baldasano, Cecilia Fernández Shaw y Guitián y Mari-Tere Romero.</i>
MARI LUZ.....	<i>María del Pilar Armesto.</i>	JUAN MANUEL.....	<i>Salvador Soler Mari.</i>
CHARITO.....	<i>Regina de Julián.</i>	RAMON SANTILLANA...	<i>Victor Merás.</i>
ROCIO.....	<i>Mariluz Jardiel Poncela.</i>	DON ZENON.....	<i>Félix Briones.</i>
ROSA.....	<i>Ana María Escrivá de Romani de Servert.</i>	ANTOÑITO.....	<i>Félix Briones (hijo).</i>
BLANQUITA.....	<i>María Teresa Hualde.</i>	PADRE BLAS.....	<i>Enrique de Castro.</i>
MARUJA.....	<i>Margarita del Arco.</i>	JOSELE.....	<i>Carlos Servert.</i>
CONCHITA.....	<i>M.ª de los Dolores Dolz.</i>		

La acción, en Abadía del Genil, pueblo imaginario de Andalucía. — Epoca actual

DECORADO:
SANCHO LOBO

DIRECTOR DE ESCENA:
SALVADOR SOLER MARI

Primer apunte: SEBASTIAN ABOLLO
Regidor: ROGELIO P. DELGRAS

DOÑA FRANCISQUITA en película en color.

Los protagonistas de «Doña Francisquita», Mirtha Legrand y Armando Calvo, en una escena de esta superproducción musical en color, próximo éxito en uno de nuestros cines. La nueva película, inspirada en la zarzuela de igual título, ha sido editada por Producciones Perojo y dirigida por Ladislao Vajda. «Doña Francisquita», declarada de «Interés nacional», será presentada por Cifesa



ARRIBA

29-Enero
1953



D^a FRANCISQUITA

«DOÑA FRANCISQUITA», ESTRENO PROXIMO

«Doña Francisquita», la magnífica zarzuela del maestro Vives, va a renovar las glorias de su formidable popularidad. Un veterano creador de cine, Benito Perojo, la ha transformado en película, que presentará en breve Cifesa

«Doña Francisquita», en cinefotocolor, dirigida por Ladislao Vajda, no es copia servil de la archifamosa zarzuela, sino que constituye nueva creación en ritmo y variaciones, nuevo espectáculo, con el aliento imperecedero que le infundiera la inspiración maestra de Amadeo Vives.

Los protagonistas de «Doña Francisquita», la estrella argentina

Mirtha Legrand y nuestro popular galán Armando Calvo, lucen de modo extraordinario. Cantan brillantemente la partitura de la obra la magnífica tiple Marimí del Pozo y Armando Calvo, que se nos revela la gran figura lírica.

El colorido da a los diversos planos una atrayente visualidad y un carácter completamente adecuado.

«Doña Francisquita», declarada de «interés nacional», será un éxito que destacará en todos los carteles, como destacó siempre la magnífica obra lírica de Vives, Romero y Fernández Shaw en todos los teatros de España y de fuera de ella.



D^a FRANCISQUITA

ROXY
SALA - A -
OCTAVA
SEMANA

¡La película que llega directa al corazón!

EL DERECHO DE NACER

Tan profundamente penetrará en usted,
que no la resistirá sin llorar



D^a FRANCISQUITA



D^a FRANCISQUITA

CINE MUNDO

en la

RADIO



Mirtha Legrand, Doña Francisquita, cree en un cine hispánico * Carmen Sevilla, que prefiere un coche a un caballo, en Fath y en Dior y en los progresos de "su" francés

CAMINITO de Buenos Aires, vía aérea Barcelona-Nueva York-Hollywood-Méjico, va a estas horas la gran actriz del cine argentino Mirtha Legrand, la "figura de hoy" que fué la del último sábado en "Pantallas y Escenarios", la interesante sección de "Cabalgata Fin de Semana" que Bobby Deglané y Martín Abizanda animan por las ondas ante los micrófonos de Radio Madrid.

El lector ya sabe que esta bella actriz de fino estilo, rubia belleza, aire y linaje españolísimos, vino a España para rodar una película de tema tan madrileño y clásico como "Doña Francisquita", y que por ser una gran cantante se vaticina para ella el mejor de los éxitos.

"LA VENDEDORA DE FANTASIAS" FUE SU MEJOR PELICULA, EN ADELANTE SERA "DOÑA FRANCISQUITA"

Al preguntarle Abizanda a la magnífica actriz cuál era la mejor película en que había trabajado, Mirtha contestó que "La vendedora de fantasías", que alcanzó un éxito enorme en la América hispana. Considera sinceramente que de ahora en adelante lo será "Doña Francisquita".

La diferencia que Mirtha dijo cree existe entre los cines argentino y español es, sencillamente, ésta: en el nuestro rendimos a menudo culto a nuestra tierra, a nuestra historia y a nuestro folklore; en el argentino hay una mayor preocupación por los temas y escenarios de ambiente internacional, aun cuando también se ruedan películas de clima netamente nacional..., y muy buenas por cierto. Cree Mirtha que ambos cines, cada uno en su estilo, son estupendos. Y, al parecer, lo cree de verdad. "Sans compliments", como diría René Clair.

UN CINE HISPANICO Y UNA EFUSIVA DESPEDIDA

Mirtha cree cabe la posibilidad de un cine hispánico. Que poseemos todos los elementos para llegar a él. Para hacer un cine superior, que ya estamos haciendo. Explicó luego su marcha a Buenos Aires, para donde ya ha salido, y que es en vuelo indirecto con escalas hasta de dos y tres días en Barcelona, Nueva York, Hollywood y Méjico, y al preguntarle si volvería a España dijo rápida y espontáneamente que "¡desde luego!" Y lo afirmó así porque, en su caso, "el cine, es decir, nuestra profesión, nos ha unido más aún y al trabajar juntos luchamos por un mismo ideal artístico, sentimos un gran placer con el éxito mutuo."

"Permítame, estimado Bobby —concluyó—, que antes de partir, y ya con un pie en el estribo, haga pública mi gran satisfacción por haber trabajado en esta estupenda tierra de mis mayores y mi profundo agradecimiento a todos cuantos intervinieron y trabajaron a mi lado en el rodaje de "Doña Francisquita". Para todos un abrazo y hasta muy pronto, si Dios quiere."

A TINAYRE NO LE IMPORTA NO HABER SIDO PREMIADO EN LA BIENAL

Tocó luego el turno en este cuestionario al oído de millones de personas de todo el mundo, al famoso director francoargentino Daniel Tinayre, presente en el

director argentino qué región de España de cuantas conoce le parece más cinematográfica, y Tinayre dijo que Toledo, aun cuando cree que todo en España merece la pena de ser llevado a la pantalla por su belleza y por su carácter.



La frase ingeniosa (de Carmen), sintiéndose la novia de España, en su primera actuación ante los micrófonos de Radio Madrid, a su regreso de París.—Fotos Fimar



Una frase de emoción (de Mirtha) para decir adiós a España. En la foto, Bobby Deglané y Abizanda en las preguntas de rigor.

estudio, con quien está casada Mirtha. A Tinayre, uno de los mejores directores cinematográficos hispanoamericanos, no le ha importado nada el que su película "Deshonra" no haya sido premiada en la Bienal. Lo que le gusta es, sencillamente, haber estado allí, en Venecia, y haber contemplado en ella las películas más famosas entre las de reciente producción.

Y CREE QUE TOLEDO ES LA CAPITAL DE ESPAÑA MAS FO-TOGENICA

Martín Abizanda preguntó al

Tinayre y su esposa Mirtha fueron despedidos por cuantos llenaban el estudio con los más calurosos y españoles aplausos para la actriz y el director que, siendo de fuera de España, se encuentran, por espíritu y por modo, más adentrados en ella.

CON SU FRANCES SEVILLANO, CARMEN CONQUISTO LA FRONTERA

"Pantallas y Escenarios" descubrió luego el secreto a voces de la noche: ¡Carmen Sevilla! Recién llegadita de París, de rodar "Violetas imperiales", nos

dijo que su francés iba viento en popa. Ya sabe decir "de corrido" bocu plesir, fe vu la bonté, etcétera, etcétera. A los aduaneros franceses les convenció en seguida y no le tocaron ni una maleta...

—¿Y a los españoles?

—¡Calle usted, por Dios! Que empiezan a mirar una maleta por aquí y otra por allá, y yo venga a dar vueltas, y al final no pude más y les dije: ¿Qué creéis ustedes, que llevo escondido un franchute en cada bulto?

Y Carmelita "se hizo", al explicar esto, con todo el estudio y, si se nos apura mucho, con todas las ondas del espacio.

LA MEDALLA DE JOINVILLE POR BAILAR "PA TOS" LOS FRANCESES.—CON SU ADMIRADOR NUMERO UNO SE ENTENDIA POR SEÑAS

Carmen dijo luego con gran alegría que le habían dado una medalla: la de la Ville de Joinville, "por bailar "pa tós" los franceses".

Y luego, más respuestas, que tenían mucha gracia:

—¿Qué hay de una fotografía...?

—le preguntó Martín.

—La foto no "desía" nada—dice Carmen—. Pero en el pie, sí que metieron el pie, que ponía "Voi-là" (que quiere decir "he aquí") a Carmen Sevilla cuando enseña las piernas delante de su madre... ¿Y qué tendrá eso que ver?, digo yo.

El admirador de Carmen Sevilla... "No es francés". Ni español ni torero. Ni árabe ni príncipe.

—¡No!... Es inglés; bueno, americano; pero no habla el español...

Boby le dijo entonces que ella sabría también alguna palabrita de inglés.

—Ni media palabrita—contestó—. Nos entendíamos por señas... Y ya está bien de hablar de mi admirador.

SE VA LA NOVIA DE ESPAÑA

Se va del estudio de Radio Madrid, se entiende, porque se acabó la sesión. Dijo, al fin, que le preguntasen por "Violetas imperiales" o por "Pluma al viento", y cuando se le preguntó, inopinadamente, qué había sobre determinado fabuloso contrato de televisión, que ha firmado para Cuba, se hizo de nuevas y sólo dijo, por último, de una manera muy ambigua, que quizá recordase un poco de algo que le dijo Cesáreo...

Y se fué. Entre aplausos y comentarios de todo el estudio, que en esta "Cabalgata Fin de Semana", tan popular, ha bautizado a Carmen con el sonoro y acertado nombre de la Novia de España.

Sobre las ondas del espacio se movió, al concluir la animadísima emisión, el nombre de nuestra revista. CINE MUNDO sirvió, pues, una vez más, de punto final, de colofón eufónico, brillante y significativo de aquella.

54-

CINE MUNDO - 25-X-52

"Doña Francisquita",

la gran superproducción en
cinefotocolor, será presentada muy pronto al público madrileño

Armando Calvo y Mirtha Legrand forman la pareja estelar de esta gran película castizamente española, que ha sido declarada de interés nacional

SON muchos los caminos que puede seguir el cine español para ganarse el favor del público, que, en definitivas cuentas, es el que proporciona el triunfo o el fracaso de una película. Y esto significa en números, ganancias o pérdidas, factor que no hay que olvidar, porque la puesta en marcha de un film cuesta millones de pesetas, que en su mayor parte se han de recuperar en las taquillas. Por eso, de entre los caminos que citamos al principio, el más eficaz es el de dar al público lo que desea: un cine interesante, popular, bien realizado y, esto es lo más importante, castizamente nuestro. El extranjero tiene sus fórmulas seguras e inmejorables de producir películas, pero hay algo genuinamente español que resulta inimitable: nuestro género chico. De él, siempre que se ha llevado un título al cine, el triunfo ha sido apoteósico.

La más reciente prueba de nuestra afirmación nos la da «DONA FRANCISQUITA», superproducción Benito Perojo, dirigida por Ladislao Vajda en magnífico cinefotocolor, que nos presentará Cifesa próximamente. Cuando la Prensa lanzó la noticia de su cercano rodaje, los públicos de España y América la acogieron con gran expectación, y prueba de ello es que los hispanoamericanos consideraron un honor que una de sus estrellas favoritas fuera seleccionada para crear el inolvidable personaje de la confitera Francisquita, esa muchacha dulce e ingenua que trae de cabeza con sus ingeniosas travesuras a un hombre curtido en el amor. Esta estrella es nada más y nada menos que la bellísima Mirtha Legrand, a quien Perojo trajo expresamente de Buenos Aires para que se hiciera cargo de un papel que se disputaban todas las luminarias del cine de habla castellana. Y que la elección fue acertadísima lo demuestra el resonante triunfo obtenido por Mirtha en la encarnación de su personaje, magníficamente doblada en las partes musicales por la gran cantante Marimí del Pozo.

Y ya que estamos con las estrellas del film, hablemos ahora del galán. Ustedes saben la importancia que tiene el Fernando de «DONA FRANCISQUITA». Se necesitaba para él a un primer actor que, además de reunir una gran presencia física, poseyera una voz privilegiada. Muchos fueron los nombres que se barajaron, pero entre todos destacó el de Armando Calvo, nuestro gran actor ganado por el cine mejicano, donde tantos triunfos viene obteniendo. Traerlo de nue-



Fernando (Armando Calvo) sonríe, muy amable, sin imaginar que tras la mirada pensativa de Francisquita (Mirtha Legrand) se esconde el más divertido acoso amoroso que mujer alguna ha puesto en práctica.



Fernando (Armando Calvo) y Cardona (Antonio Casal) escuchan, interesados, los consejos que les da Lorenzo (Manolo Morán). Aunque luego esos consejos creen inesperadas situaciones de humor para ellos



Beltrana (Emma Penella) estudia con gesto poco convencido la extraña amabilidad de Cardona (Antonio Casal), del que no espera nada bueno.

vo a España llevaba consigo cuantiosos gastos, pero nada se escatimó para esta espléndida superproducción. Y Armando Calvo volvió a España para hacerse cargo del papel estelar masculino de «DONA FRANCISQUITA», en el que ha conseguido un estruendoso éxito como actor y cantante, según lo señalan las críticas de Valencia, Sevilla y La Coruña, las tres capitales españolas en las que se ha estrenado la película, que ha sido considerada como la mejor realización del género salida de nuestros Estudios.

Dos personajes importantes nos quedan aún por citar: La Beltrana y Cardona. Y también en este aspecto la selección de intérpretes se hizo con todo acierto. La Beltrana fue encomendada a Emma Penella, esta guapa actriz que si en todas sus actuaciones ha demostrado su envidiable temperamento artístico, en la encarnación de esta chulapa se coloca entre los más destacados nombres de nuestra escena. En cuanto a Cardona, sólo con decir que ha estado a cargo de Antonio Casal, los lectores saben que no ha podido dársele a actor mejor, porque Casal derrocha gracia y sentido del humor en la inimitable interpretación del amigo vividor del enamoradizo Fernando. A estos nombres unan los de Jesús Tordesillas, Julia Lajos, Manolo Morán y Pepa Isbert, y completarán el reparto de primeras figuras del film.

Para punto final hemos dejado al director de «DONA FRANCISQUITA». Su labor en la película ha recibido ya el espaldarazo de nuestros organismos oficiales, al declararla de interés nacional, y ya saben ustedes que se hila muy delgado en esta clase de clasificaciones. Pero Vajda ha demostrado una vez más que es hoy uno de los mejores realizadores con que cuenta el cine español, al dar a la versión cinematográfica de la famosa zarzuela un dinamismo y un sentido moderno del arte de las imágenes pocas veces conseguido. Porque llevar a la pantalla una obra teatral cantada no es tarea fácil, a menos que se posean unas dotes creadoras como las de Ladislao Vajda y un guión tan perfecto como el hecho para esta película por Colina y Santugini.

Muy pronto el público madrileño verá lo justificado de los elogios que escribimos, y no dudamos en asegurar que ovacionará esta gran muestra de cine castizo que viene a la capital de España con un cortejo de éxitos logrados ya en Valencia, Sevilla y La Coruña.

ARRIBA - 29-1-55

Sábado 31 de enero de 1953

Rialto**LUNES, ESTRENO****TARDE y NOCHE**

**MIRTHA
LEGRAND**
**ARMANDO
CALVO**
EMMA PENELLA
ANTONIO CASAL
MANOLO MORAN
JESUS TORDESILLAS
JULIA LAJOS
JOSE ISBERT

Según obra de Romero
y Fernández Shaw
Música: Maestro VIVES

**DOÑA
FRANCISQUITA**

AUTORIZADA PARA
TODOS LOS PUBLICOS

DIRECTOR :

LADISLAO VAJDA

En COLOR por CINEFOTOCOLOR

PRODUCCION
GENITO
PEROJO

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

Primer premio películas en color del Sindicato Nacional del Espectáculo



D^a FRANCISQUITA

(128)

«DOÑA FRANCISQUITA» SE PRESENTARÁ EL LUNES EN EL CINE RIALTO

Rialto anuncia para el lunes un acontecimiento lírico en cine-fotocolor; una película de carácter extraordinario, declarada de interés nacional: la traslación a la pantalla de la archifamosa zarzuela «Doña Francisquita», obra maestra del gran Amadeo Vives, a quien tanta altura y calidad debe el género lírico español. La graciosa fábula semirromántica de Federico Romero y Fernández Shaw y la partitura personalísima del excelso compositor catalán volverá a divertirnos en las salas de los cinematógrafos y con rasgos, galas y recuerdos del cinematógrafo.

El guión, de L. Colina, Vajda y José Santugini, es desenvuelto, hábil y gracioso. Toda la gran obra lírica de Vives va en el film de muy diestra manera, y al mismo tiempo la película es debidamente toda una gran película, gracias al arte del admirable director Ladislao Vajda.



Xavier Cugat vuelve a deleitarnos con sus alegres melodías en el film Metro Goldwyn Mayer «Adorable coqueta», en mágico technicolor, que próximamente estrenarán dos modernas salas de esta capital.



D^a FRANCISQUITA

(129)



Emma Penella, con Antonio Casal, en la superproducción española «Doña Francisquita», realización de Ladislao Vajda, con Mirtha Legrand y Armando Gálvez como protagonistas. Es un gran estreno que el próximo lunes ofrecerá Cifesa en la pantalla del Rialto.

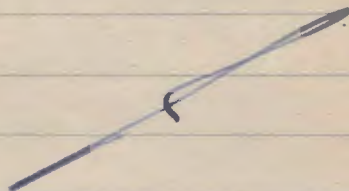


D^a FRANCISQUITA

(128)

YA

31/1/53.



ESTRENO SENSACIONAL DE "DOÑA FRANCISQUITA", PRIMER PREMIO DEL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO 1952 A LA MEJOR PELICULA EN COLORES

Suave, semirromántica en las más de sus escenas, y fuerte, cruda en los planos goyescos, cojanescos de su carnaval, la película en cinefotocolor "Doña Francisquita" se nos ofrece como una prelación muy oportuna de cine español, de cine nuestro, de cine libre de maniatados servilismos.



"Doña Francisquita" no pide publicidad. ¿Quién no saboreó los donaires de sus escenas y tipos; quién no ha tarareado las delicias musicales de su música, una de las más personales del personalismo Amadeo Vives?

Pero hoy "Doña Francisquita" reclama nuevos elogios, porque se nos presenta con nuevos atractivos: los que le ha prestado el cine por la interpretación del gran director Ladislao Vajda, por la fina gracia del diálogo de Colina y Santugini, por la interpretación estupenda de Mirtha Legrand, Armando Calvo, Emma Penella, Antonio Casal, Manolo Morán, Tordesillas, Julia Lajos y otros admirables artistas.

Se había demasado de la decadencia del arte lírico. Nuevos valores se encargarán de resucitar este españolísimo género. Mientras así no sea, películas españolísticas como esta "Doña Francisquita", se encargarán de que no se eclipse, de que vuelva a lucir y relucir, en la pantalla o en el escenario, pero, desde luego, en nuestra admiración.

Benito Perojo ha producido esta "Doña Francisquita" del cine, que Cifesa estrenará el próximo lunes en la sala del acreditado cinema Rialto.

Dos galardones ha alcanzado, aun antes de su estreno, esta espectacular superproducción: la de ser declarada de interés nacional y el altísimo y preciado de serle otorgado el primer premio a la mejor película en colores de 1952 por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

YA

1- Febrero - 1953

Rialto

Mañana lunes
ESTRENO
Tarde y noche

MIRTHA
LEGRAND
ARMANDO
CALVO
EMMA PENELLA
ANTONIO CASAL
MANOLO MORAN
JESUS TORDESILLAS
JULIA LAJOS
JOSE ISBERT

Doña
FRANCISQUITA

AUTORIZADA PARA
TODOS LOS PUBLICOS

DIRECTOR:
LADISLAV VAJDA

En COLOR CINEFOTOCOLOR

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

PRIMER PREMIO PELICULAS EN COLOR DEL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO
TODA LA GRACIA Y LA PICARDIA DE LA FAMOSA OBRA DE FERNANDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO VIVES, EN UNA ESPECTACULAR SUPERPRODUCCION

Prensa de Madrid
2-II-53.

Rialto HOY, LUNES
ESTRENO
TARDE Y NOCHE

MIRNA
LEGRAND
ARMANDO
CALVO
EMMA PENELLA
ANTONIO CASAL
MANOLO MORAN
JESUS TORDESILLAS
JULIA LAJOS
JOSE ISBERT

DOÑA FRANCISQUITA

AUTORIZADA PARA
TEATROS Y PUBLICOS

DIRECTOR:
LADISLAO VAJDA

En COLOR MCINEFOTOCOLOR

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

PRIMER PREMIO PELICULAS EN COLOR DEL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO

Toda la gracia y picardía de la famosa obra de Fernández Shaw,
música del maestro Vives, en una espectacular superproducción

SE ESTRENARON AYER SEIS PELICULAS EN LOS CINEMATOGRAFOS MADRILEÑOS

Dos en color: "Doña Francisquita", española, en Rialto; y "Adorable coqueta", americana, en el Carlos III y en Roxy "B"

EN ACTUALIDADES SE PROYECTO "SOBRESALIENTE", TAMBIEN NACIONAL

"Correo diplomático", en el Palacio de la Prensa; en el Callao, "Senderos de guerra", y "Risa en el Paraíso", en el Gran Vía y el Calatravas

Producción: Benito Perojo. **Adaptación de** L. Colina y J. Santugini de la famosa zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música de Amadeo Vives. **Director,** Ladislao Vajda. **Personajes centrales:** Mirtha Legrand y Armando Calvo. **Otros, secundarios,** Emma Penella, Antonio Casal, Manolo Morán, Jesús Tordesillas, Julia Lajos y José Isbert. *Es una cinta en color.*

Puede considerarse la zarzuela si no como un género escénico-musical periclitado por completo, si en estado de extrema decadencia, no obstante el noble afán de conservarlo como manifestación artística puramente española, que dió, no cabe duda, obras de elevadas calidades, y ocasión de que se revelaran y encumbraran compositores de rica inspiración. Uno de ellos, y de los más importantes, fué el maestro Amadeo Vives, que escribió la partitura para el libreto "Doña Francisquita", de Romero y Fernández Shaw. La obra presentada al público, alcanzó un enorme éxito, que se prolongó a lo largo de muchas temporadas. Pero lo cierto es que hoy día, en contra de lo que sucedía entonces, la zarzuela interesa poco a los espectadores, y las compañías que se dedican a ella, por lo general, languidecen.

Y buena prueba de que, por añadidura, la zarzuela no es un género muy adaptable al cinematógrafo, es que para llevarla a la pantalla es preciso transformarla en comedia, con ilustraciones musicales, con números relacionados con la acción, pero que son como paréntesis en la misma. Y esto es lo que han hecho, con buen acuerdo, e ingenioso diálogo, los adaptadores L. Colina y J. Santugini. Han empleado el procedimiento de duplicar la peripecia del libreto para ir yuxtaponiendo las anécdotas y dar, de esa manera, la impresión de una acción real junto a la de la obra lírica. También, y ello me parece una licencia lícita, han retrotraído las fechas de vida y triunfo de los autores con el fin de rodear de mayor encanto el



Mirtha Legrand y Armando Calvo

ambiente del "film", animado por el color. Mas al haber escrito la palabra "color" estimo que este punto merece párrafo aparte.

El colorido de la película "Doña Francisquita", estrenada en Rialto, no es bueno; los fondos, con frecuencia, resultan empastados, y hay demasiadas tonalidades agrias, y, a las claras, imperfectas. Puesto que existe un deseo, patentizado por los hechos, de proteger los trabajos de perfeccionamiento de los coloridos de nuestras películas, esas protecciones en metálico, cuantiosas, deberían llamarse, por ejemplo, "ayudas", pero no premios, pues si bien el color de la cinta que suscita mi comentario supone un avance, el avance no llega, ni mucho menos, a lo premiable.

La ambientación de este nuevo empeño de nuestro séptimo arte es buena y está cuidada en casi todos los pasajes, aunque varias de las composiciones de cuadros, o escenas, padezcan de almibaramiento y, a mi entender —es una cuestión de gusto personal—, sean visualmente cursis.

Respecto a la labor de Ladislao Vajda, estimo que merece ser elogiada, tanto por el dominio técnico, que evidencia en el movimiento del reparto principal y la comparsaría, y la experta vigilancia que se advierte en los detalles escénicos, como por el sentido del humor que, extraído con acierto del guión, trasciende a las imágenes.

En la interpretación descuellan los protagonistas. Mirtha Legrand da alada gracia y exquisita feminidad al tipo de doña Francisquita. Es una lástima el cambio de voces y acentos, al haber tenido que ser doblada en las canciones. Armando Calvo se muestra entonado, justo, en su papel, y es el único que ha cantado, si no con refinada escuela, si con ponderación y buen gusto sus melodías, lo que significa un esfuerzo altamente encomiable. Emma Penella está muy guapa, atractiva de veras, y posee acusado temperamento de actriz, pero tampoco es ella la que canta e, igualmente ha sido doblada en los recitados; y no hay que olvidar que una actriz de zarzuela debe cantar, y una de verso de nuestro idioma, debe hablar. El resto de la interpretación, los demás personajes secundarios y episódicos, están muy en carácter, y me congratulo en nombrarlos: Tordesillas, Casal, Morán, Isbert y Julia Lajos.

Queda un punto a dilucidar: ¿Por qué el haber sido declarada de interés nacional la película? Sus valores puramente estéticos son estimables pero no extraordinarios; y otros patrióticos, morales, sociales, etc., no están en la intención de la empresa. ¿Quizá para premiar un esfuerzo cinematográfico de rendir digno homenaje a la zarzuela, género nuestro?...

El arreglo musical de Leoz es bueno. Y lo que, desde luego prevalece es el talento del inolvidable maestro Amadeo Vives, en sus melodías y canciones que para las voces femeninas sirven con impecable estilo Marimí del Pozo y Lili Bergman.—DONALD.

60.

ABC

ABC = 10-II-59.

61.



Rialto

2^a SEMANA
**CLAMOROSO
EXITO**

**MIRTHA LEGRAND
ARMANDO CALVO**

Doña Francisquita

En COLOR por CINEFOTOCOLOR

EMMA PENELLA - ANTONIO CASAL - MANOLO MORAN
JESUS TORDESILLAS - JULIA LAJOS - JOSE ISBERT

DIRECTOR:
LADISLAO VAJDA

PRODUCCION:
BENITO PEROJO

LA PELICULA QUE DELEITA
Y ADMIRA A TODOS

PRIMER PREMIO PELICU-
LAS DEL S. N. del E.

SEGUN OBRA DE ROME-
RO Y FERNANDEZ SHAW
MUSICA DEL MAESTRO
VIVES

**AUTORIZADA PARA
TODOS LOS PUBLICOS**

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

